



SECRETARÍA DE EDUCACIÓN PÚBLICA

208811

EL VALOR EDUCATIVO DEL CUENTO
EN LA ESCUELA PRIMARIA



MARTHA YOLANDA RODRÍGUEZ SALAS

MÉXICO, D. F. 1988



SECRETARÍA DE EDUCACIÓN PÚBLICA

EL VALOR EDUCATIVO DEL CUENTO
EN LA ESCUELA PRIMARIA

MARTHA YOLANDA RODRÍGUEZ SALAS

INVESTIGACIÓN DOCUMENTAL PRESENTADA PARA OBTENER
EL TÍTULO DE LICENCIADO EN EDUCACIÓN BÁSICA

MÉXICO, D. F. 1988

DICTAMEN DEL TRABAJO DE TITULACION

México, D.F., a 9 de Marzo de 1988

C. Profr. (a) MARTHA YOLANDA RODRIGUEZ SALAS
Presente (nombre del egresado)

En mi calidad de Presidente de la Comisión de Exámenes --
Profesionales y después de haber analizado el trabajo de titula-
ción alternativa INVESTIGACION DOCUMENTAL
titulado EL VALOR EDUCATIVO DEL CUENTO EN LA ESCUELA PRIMARIA.
presentado por usted, le manifiesto que reúne los requisitos a --
que obligan los reglamentos en vigor para ser presentado ante el
H. Jurado del Examen Profesional, por lo que deberá entregar diez
ejemplares como parte de su expediente al solicitar el examen.

ATENTAMENTE

El Presidente de la Comisión



S. E. P.

UNIVERSIDAD PEDAGOGICA NACIONAL

UNIDAD SEAD

D. F. AZCAPOTZALCO

MTRA. MA. GUADALUPE OLIVARES GTEZ.

A mis "duendecillos" Zareth e Isaac que inventaron el silencio para que su madre escribiera.

Al "príncipe azul", Mariano Cerrillo que siempre me da la mano para seguir adelante.

Al "rey y la reina" Joaquín y Josefina sin los cuales yo no estaría en este cuento.

A las "magas" Ernestina y Sara Salas (q.p.d.) que hicieron de mi vida un mundo maravilloso.

Al "hada madrina" de esta historia la Profra. Ma. Dolores Gaona que con su varita mágica dio los últimos toques a este trabajo.

A los "donantes", los profesores Jesús Sotelo Inclán, Manuel Quiles Cruz y Julio César Gómez que dieron los "regalos idóneos" (bibliografía y consejos) para resolver las dificultades que surgieran en esta aventura.

A todos y cada uno de los profesores de la Unidad 095 de la Universidad Pedagógica Nacional y a su Directora la Profra. Guadalupe Olivares que hicieron posible que este cuento tuviera un "final feliz".

TABLA DE CONTENIDOS

	Página
INTRODUCCION	9
1. EL ORIGEN DEL CUENTO	13
2. EL VALOR DEL CUENTO EN LA ENSEÑANZA DEL ESPAÑOL	19
2.1 El cuento en la lectura	21
2.2 El cuento en la expresión escrita .	25
3. RELACIONES DEL CUENTO Y EL CALCULO MA- TEMATICO	28
4. EL CUENTO Y LAS CIENCIAS NATURALES ...	33
5. EL CUENTO Y LAS CIENCIAS SOCIALES	42
6. EL CUENTO Y SUS RELACIONES CON EL DESA- RROLLO INFANTIL	52
7. LOS TIPOS DE LECTORES	65
8. LA LITERATURA INFANTIL	77
8.1 ¿Existe la literatura infantil? ...	78
8.2 De Esopo a Walt Disney	83
9. CUANDO EL NIÑO HAGA SUYA LA PALABRA ...	88
9.1 ¿Dónde quedó la imaginación infan- til?	91
CONCLUSIONES	97
BIBLIOGRAFIA	99
GLOSARIO	102
ANEXO 1	104
ANEXO 2	111

INTRODUCCION

El cuento es tan rico que resulta imposible estudiar su fenomenología, en toda su extensión y en todos los pueblos. Sabemos que constituye una parte del folklore, que ha conservado las huellas de formas de la vida social actualmente desaparecidas, presenta un cierto nexo con el ámbito de los cultos, con la religión; permanecen en él huellas de ritos y costumbres, el mito tiene una estrecha relación con el cuento; formalmente el mito no puede distinguirse del relato por lo que en ocasiones pueden coincidir tan exactamente que en la etnología y en el folklore a tales mitos se les conoce bajo el rubro de "cuento".

El cuento maravilloso ha conservado no sólo representaciones de la muerte sino también de un rito que en una época estuvo ampliamente difundido; el rito de la iniciación de los jóvenes al llegar a la pubertad. Por este motivo uno se toma el atrevimiento de pensar que el cuento puede ser un instrumento útil en las Ciencias sociales y un auxiliar excelente en el quehacer educativo.

En la actualidad existe una gran variedad de géneros, el cuento nace con las leyendas y la tradición oral; el relato puede ser apoyado por el lenguaje oral o escrito, por la imagen fija o móvil, está presente en el mito, la leyenda, la fábula, la novela, la epopeya, la historia, la tragedia, el drama, la comedia, la pantomima y el cuento mismo.

Es una necesidad de comunicarse con los demás, es el lazo que mantiene en contacto a un narrador con un lector y en el quehacer educativo es una valiosa herramienta para reforzar el español.

El cuento puede leerse, contarse -estimulando la tradición oral- asimismo se puede actuar o redactar, cualquiera de estas formas pueden servir de apoyo en el proceso enseñanza-aprendizaje. Si el cuento describe un bosque, una selva, los animales que viven en dichos lugares, sus costumbres, su alimentación, etc., estarémos auxiliándonos de este relato para motivar las Ciencias naturales.

Qué mejor forma de atraer la atención en la clase de Matemáticas que contando un cuento con "truco" como lo llama Karen Zelan que no es más que provocar la reflexión de nuestros alumnos invitándolos a participar y haciéndoles sentir que en la escuela se aprende de una forma muy divertida: jugando.

Este trabajo es una propuesta para rescatar y difundir el cuento nacional y el extranjero en todos los grados de Educación Primaria; nuestro espíritu nacionalista no impedirá valorar las joyas literarias de otros países, pero al mismo tiempo se intentará justipreciar las nuestras tan olvidadas.

El trabajo que se presenta no solamente fomenta el extender el uso de cuentos, escucharlos o actuarlos, sino quizá lo más importante... escribirlos.

Ahora dejo ante sus ojos la pasión más grande de mi

vida: El Cuento, para que su magia los atraiga, su encanto los seduzca y su fascinación los transporte a ese mundo maravilloso de los niños, que al crecer se nos olvida y que dejamos en el rincón más apartado de nuestra memoria.

CAPITULO 1

EL ORIGEN DEL CUENTO

El cuento es más antiguo que el feudalismo, es por eso que conserva formas de la vida social ya desaparecidas. El relato tiene cierto vínculo con los cultos y la religión. Sustenta huellas de ritos, costumbres y tradiciones, asimismo tiene nexo con el mito; por lo que a veces se confunde con éste.

Refleja representaciones populares y la realidad histórica de tal manera que en él encontramos el rito de la iniciación de los jóvenes al llegar a la pubertad, que en otra época estuvo ampliamente difundido.

En dicho rito descubrimos la prohibición de cortarse los cabellos pues se creía que eran "la sede del alma o del poder mágico"

Quién no recuerda el cuento de Rapunzel que al cumplir los doce años fue encerrada en una torre en medio del bosque, la cual no tenía ni puertas ni escaleras y para subir el hada gritaba: "...Rapunzel suelta tu trenza..." y la larga cabellera servía de escalera. Vladimir Propp⁽¹⁾ nos narra que en el relato maravilloso se refleja la segregación de los hijos de los reyes; en las mujeres la segregación de las muchachas durante la "purificación mensual", pues era

(1) PROPP Vladimir. Raíces Históricas del cuento. Tr. José Martín Arancibia. México, Ed. Premiá.

costumbre cuando llegaban a la pubertad recluirlas en grandes torres de donde salían solamente para contraer matrimonio y así asegurar la unión entre dos familias reales.

En nuestro cuento no puede faltar el héroe que siempre tiene que realizar un largo viaje en el que se encuentra a un "donante", si el donante es hombre puede ser un hechicero y si es mujer: la maga; pero estos dos personajes serán los encargados de dar al héroe regalos idóneos para resolver las dificultades que surjan a su paso.

Es costumbre en nuestro relato encontrar escenas en que el héroe tiene que viajar a otro mundo, debe saber pronunciar la fórmula exacta y siempre la sabe; Propp relaciona estos hechos con la iniciación de los jóvenes a la pubertad y el viaje a otro mundo con el rito de la muerte. También encontramos en este pasaje el mito de la casa embrujada que puede tener alas o patas de algún animal.

El rito infundía temor a los hijos y a las madres, en el rito los jóvenes son quemados, en el cuento maravilloso los niños son quienes queman a la bruja, se invierten los sucesos.

En el cuento maravilloso descubrimos reminiscencias del matriarcado cuando la protagonista es mujer y en el caso de la maga que puede ser la época de decadencia del mismo, pues conserva su poder sobre la vida y la muerte aunque pierda la maternidad. A la maga siempre se le encomiendan grandes empresas, en cambio a los protagonistas masculinos raramente

se les imponen.

En la iniciación de los jóvenes siempre es el padre o el hermano quien los conduce ya que en este acto (la circunscripción) el lugar estaba vedado para las mujeres. Recordemos entonces los cuentos en que el padre guía a los niños y los abandona en el bosque. La madrastra es la que lo pide pero el padre es el que acompaña a los chicos.

La muerte temporal tiene lugar en nuestro cuento "...La parte principal de la ceremonia consistía en hacer morir y resucitar al iniciado el cual adquiriría de ese modo la fuerza mágica..."(2)

Propp nos habla de la casa del bosque a las que compara con las casas para hombres donde los segregaban para prepararlos para el matrimonio, del mismo modo nos explica el caso de "La Bella en el ataúd"

"...En el cuento maravilloso la muchacha que está con los paladines en el bosque, muere a veces de improviso; luego, tras haber estado muerta durante algún tiempo, revive y se casa con el príncipe..."(3)

Todo lo que Vladimir Propp transmite nos da la idea de que el cuento maravilloso narra la realidad histórica, a veces invierte los acontecimientos, hace uso del rito y del mito para dejar constancia de las costumbres de los pueblos.

(2) Ibid., p. 103

(3) Ibid., p. 145

En América antes de la llegada de los españoles existía una extensa y fecunda tradición oral (véase anexo 2) que ha llegado a nuestros días gracias a escribanos y traductores, tradición oral que antecede en América Latina al cuento. Se dice que "...Cristobal Colón no ingresaba aún en aguas desconocidas, cuando al pasar por las Islas Canarias llegaban ya a sus oídos las primeras fábulas sobre las maravillas de ultramar..."⁴

Oscar Hahn nos relata que en Hispanoamérica coexistieron dos tipos distintos de leyendas: las tradicionales transmitidas oralmente por el pueblo de generación en generación que después fueron recopiladas por investigadores del folklore y las leyendas literarias con argumentos tradicionales reelaborados por un escritor.

El cuento literario se manifiesta en Hispanoamérica con la generación "El matadero" (1840) de Esteban Echeverría, obra que se considera iniciadora en el género. Mas Jorge Enrique Adoum aduce que "Los héroes vinieron de fuera". Cuando Adoum dice esto, se refiere a la conquista: "...jamás fuimos bilingües y porque nuestras lenguas aborígenes no tenían escritura, en América Latina aprendimos a leer en la lengua de esas palabras incluso los textos sagrados de los mayas-quichés: el Popol Vuh..."⁵

(4) HANN Oscar. El Cuento Fantástico Hispanoamericano en el siglo XIX. Ed. Premiá, 1978.

(5) El Correo de la UNESCO. n. 6 T. XXXV, Francia, 1982.

"Se llevaron el oro y nos dejaron las palabras" (Pablo Neruda)⁶. Adoum nos muestra que la literatura infantil nos fue impuesta por padres y maestros, literatura que no concuerda con nuestras costumbres, no encontramos en esos cuentos llamados para niños; chicos o adolescentes cuyo destino pudiéramos compartir. El libro de Perrault escrito en 1697 cuyo autor tenía 69 años, fue firmado por su hijo de 10 años para presentar la obra como escrita por un niño.

Jorge Enrique Adoum hace hincapié en que hemos estado obligando al niño a identificarse con personajes y a asumir contextos extraños a su experiencia.

Los reyes, las reinas, los príncipes y princesas de piel blanca, ojos azules y rubios cabellos coexisten en los viejos cuentos, en el de Cenicienta se describe a las hermanastras como "bellas y blancas de rostro pero de corazón malvado y negro". Adoum invierte las palabras: "eran feas y negras del rostro, pero de corazón bondadoso y puro".

Refiriéndose a las muchachas de nuestro pueblo escribe: "No tienen un príncipe que las salve, ni siquiera su prosaico equivalente moderno, hijo del presidente, de industrial o de banquero".

La intención de este escritor no es la de negar el valor literario de los cuentos llamados tradicionales, sino de promover la creación de cuentos latinoamericanos originales

6) Ibid., p. 20.

acordes a nuestra realidad histórica, asimismo defiende el derecho del niño a crear sus propios cuentos sin "cortarles la lengua".

Del origen del cuento podríamos concluir que se inicia cuando el hombre no puede explicarse algunos fenómenos y decide dar un enfoque mágico donde su imaginación se desborde libremente.

Al paso del tiempo imprime su experiencia o sus vivencias más profundas, comunica a los demás sucesos que no pueden quedar ignorados y que son testimonio de costumbres y tradiciones de la sociedad.

Este trabajo intenta promover la creación o la lectura de cuentos en los escolares ya que la expresión oral y escrita es tan importante en su desarrollo cognoscitivo, asimismo rescatar la tradición oral y para los más pequeños estimular el cuento con la expresión gráfica. Todas y cada una de estas formas son un útil instrumento en nuestro quehacer educativo y un modo ameno y divertido de apropiarse del conocimiento.

CAPITULO 2

EL VALOR DEL CUENTO EN LA ENSEÑANZA DEL ESPAÑOL

Sabemos que la enseñanza del Español en las escuelas tradicionales comprende fundamentalmente el dominio de aspectos como: expresión oral, lectura en sus diferentes modalidades, escritura, redacción, ortografía, consulta de diccionarios, nociones de lingüística, iniciación literaria, literatura mexicana, investigación documental; pocas veces le dan importancia al teatro, a los vocablos de lengua indígena y a las raíces grecolatinas, mucho menos a la creación literaria por considerarla casi imposible. A menudo el maestro de "banquillo" se pregunta ¿por qué sus alumnos no son capaces de hacer una composición por lo menos de una cuartilla de extensión? ¿Por qué no sobresalen en oratoria? ¿Por qué no tienen disposición para crear o inventar algo por sí mismos? La respuesta no se hace esperar, decimos que es el medio ambiente, el entorno familiar, la mala alimentación; pero la realidad es que pocos son los mentores que dan la libertad de intentarlo. La mayoría de los profesores enseñan Español a base de subrayar adjetivos, verbos, artículos, etc., en enunciados que distan mucho de ser interesantes y atractivos para los niños. Los alumnos aprenden para pasar un examen, pero no encuentran otra finalidad.

Con respecto a la lectura se dice que "leen pero no comprenden lo leído" y entonces vienen las quejas sobre los métodos de lecto-escritura.

Es verdad que los métodos que enseñan a leer y a escribir son la base del aprendizaje del Español, pero cuando nuestros chicos dominan la lecto-escritura, ¿el preceptor permite que el estudiante escriba lo que siente y lo que piensa? ¿Es la escuela el sitio donde el niño escribe o redacta la belleza que el mundo le inspira?

Generalmente nuestros pequeños se dedican a copiar del pizarrón enunciados que otros han escrito y pocas veces pueden describir lo que ven y lo que les gusta o disgusta.

"...En los últimos tiempos ha habido un movimiento que pretende desvincular lo estético de lo educativo. Se han establecido dos mundos diferentes: el del arte, de lo bello, de la sensibilidad, del buen gusto; mundo libre, ágil y creador apartado de aquel otro que gira en torno a la escuela como centro educativo, mundo éste al que se le señalan ribetes de inamovilidad, rigidez, adustez. Tan evidente resulta este movimiento desvinculador que la escuela y la educación han sido acusadas de sepultureras de la creación. Se ha señalado que los niños, a medida que ascienden en los grados o años escolares, pierden, al influjo de la escuela ese candor, esa espontaneidad, ese vuelo imaginativo que hace que se diga que la niñez es la etapa, en la que todos los hombres son poetas..." (Shultz de Mantovani, 1959) (7)

Este trabajo es una propuesta para invitar al maestro de grupo a hacer de su clase un lugar ameno y divertido con nuestro gran amigo... el cuento.

El cuento contado, actuado, leído, redactado, de la forma que cada quien quiera y pueda hacerlo; claro que esta

(7) JAEN de Castillo Aura J. et. al. Literatura infantil y Educación. Publicación impresa en el Centro de Capacitación Docente "El Mácaro", Turmero, Edo. Aragua, Venezuela.

es una invitación a intentarlo en todos sus géneros, pero lo importante es reproducirlo en la forma que más nos agrade.

2.1 El cuento en la lectura.

La lectura, el acto de leer en voz alta para que el adulto (maestro o padre) escuche al niño, es muy similar a la conversación hablada porque para nuestros infantes la significación se transmite tanto a través del mensaje hablado como el del mensaje escrito. Las ideas de los niños que apenas empiezan a leer comparadas con las de los niños mayores que han llegado a dominar gran parte de la técnica necesaria y pueden ocuparse de la interpretación temática de un modo general, se diferencian notablemente de la de los niños pequeños que tienden a imaginar los objetos con los nombres que les asignamos. A medida que se desarrollan y van pasando a grados superiores aumenta su capacidad para leer comprendiendo el sentido, al mismo tiempo que prestan menos atención a las letras o a las palabras, prestan menos atención a las unidades lingüísticas y utilizan sus energías en comprender lo que la historia sugiere.

Los niños cuando leen en voz alta son generalmente propensos a decir lo que les parece, creen que la lectura oral y la conversación están ligadas, como si el acto de leer -a su maestro o a sus padres- fuera el mismo que cuando les están platicando.

"...es muy probable que el niño cometa errores de lectura cuando está absorto en un relato cuyo tema le interesa realmente, le habla de sí mismo y parece invitarlo a dar una respuesta y asimismo, es muy

posible que surja esta tendencia del niño a manifestar sus impresiones o sus ideas, o a proyectar sus deseos o temores sobre la página impresa, cuando lee un cuento interesante en voz alta a su maestro..." (8)

Una vez más, en lugar de advertir la relación que existe entre errores de lectura; los hemos confundido con el interés por el relato. Es imprescindible que distingamos esta diferencia y que proveamos a los chicos de lecturas interesantes que provoquen su interés.

"...a los niños les gustan las palabras que les resultan difíciles, siempre que se encuentren en un contexto que absorba su atención..." (White, 1969) (9)

Las palabras difíciles se vuelven fáciles debido al atractivo del cuento, que estimula la percepción intelectual y promueve a preguntar al maestro su significado o consultarlo en el diccionario, de esta manera estamos abordando otro aspecto que pertenece a la enseñanza del Español.

Karen Zelan nos habla de los cuentos con "truco" o con significados simbólicos ocultos que provocan el desarrollo intelectual en el niño.

"...Cuando los temas con "truco" o los que utilizan símbolos están adaptados al nivel intelectual del niño, o apenas fuera de su alcance, puede observarse que el niño lee con vivo interés porque para él descubrir el "truco" o el empleo de símbolos es una prueba de su capacidad y de su comprensión del relato escrito..." (10)

(8) ZELAN Karen. Temas ocultos y "trucos": los primeros libros de lectura. Perspectivas. Vol. XVI. No. 1 UNESCO, Francia, 1986

(9) Ibid., p. 102.

(10) Ibidem p. 103.

Saber leer no implica solamente el dominio de las palabras impresas, nuestros alumnos se enfrentan en cada texto al "truco" o significado simbólico que exige que entiendan la diferencia entre lo que parece ser y lo que realmente es.

El aprendizaje de la lectura no tiene que ser aburrido necesariamente; podemos proveer a nuestros discípulos de materiales atractivos que estimulen su percepción intelectual, podemos valernos de cuentos que encierren un tema oculto momentáneamente aunque acorde a su pensamiento operacional.

Algunos libros para orientar a los lectores inexpertos contienen ilustraciones sobre el tema de la narración, sobre todo cuando nos encontramos palabras homófonas como: "El gato se va de caza", nuestros pequeños aún no logran al ver este título, la diferencia entre "irse de la casa" e "irse de cacería". A pesar de las ilustraciones los más chicos no podrán utilizar la orientación a menos que estén predispuestos a hacerlo, que su nivel de desarrollo se los permita.

Asimismo cuando nos encontramos con lecturas que contienen metáforas, los menores, de seis años no entenderán la expresión "llovía a cántaros", incluso los más grandecitos, si en su entorno no se utilizan metáforas, no entenderán su significado.

Para los niños grandes cuyo nivel de desarrollo es más alto y está en condiciones de "pensar acerca del pensamiento" como dijera Piaget, la lectura de "trucos" o "enigmas" será

un deleite, aceptará el reto del autor porque tendrá aptitudes para descifrarlos; para los más pequeños la solución es que el padre o maestro proceda a leerse los.

Por lo que respecta a la lectura en silencio o individual, la literatura infantil presenta algunos inconvenientes como: la adecuación a la edad, el manejo de la lengua y la propiedad del argumento; pero la solución más viable es que un adulto auxilie a los pequeños con puntos de vista objetivos; que los oriente y guíe sobre la época y costumbres en que fue escrita la obra.

"...Con ese falso concepto del niño y ese falso concepto de lo pedagógico proliferan los maestros que, con un sentido aséptico, con una censura de algodón profiláctico, negarán al niño la posibilidad de muchas literatura (sic) llena de significado, motivadora y vivencial por el hecho mismo de estar enraizada en el hombre real y en el afloramiento de sus cuitas humanas. Propondrán, a cambio, cualquier tema que esté limpio de significado humano, existencial, que no esté manchado con la realidad de lo bueno y lo malo, de lo feo y lo bello, de lo agradable y lo desagradable, de la vida y de la muerte, pero que sí esté lleno de todo lo que nuela a color de rosa, a claridad meridiana, a ausencia de drama y tragedia, a logros seguros, a desenlaces siempre felices. Todo esto con el sólo pretexto de que la vida misma se encargará de mostrar las espinas y sin sabores (sic) que están ausentes en los textos..." (11)

Mucho se ha discutido sobre los cuentos de Perrault, los Grimm, Andersen y otros, sobre lo impropio del argumento o la falta de adecuación a la edad y al público al que se dirige el relato, pero se podría asegurar que en la época

(11) JAEN de Castillo J. et. al. op. cit. p. 9-10.

actual en la que nuestros niños acostumbran ver caricaturas o "comics", incluso teleseries en las que los personajes principales son monstruos con armas ultramodernas para "hacer polvo" al primero que se les ponga enfrente, difícilmente podremos impresionarlos o "traumarlos"; lo esencial es el lenguaje mismo, la belleza de éste, que puede expresar una infinita tristeza o melancolía pero plasmada de "la amarga belleza de la vida" como la llamara Dora Pastoriza de Etchebarne, proveámosle de cuentos que le muestren su realidad y que no la falseen de tal modo que no le permitan conocer a su gente y a su pueblo. De ninguna manera se quiere decir que al niño tan sólo se le den cuentos tristes y desgarradores, es importante que conozca narraciones graciosas, divertidas, pero sin censurar los cuentos que llevan una gran carga emotiva y mucho menos "esconderlos" para cambiarlos por relatos triviales mal llamados "para niños".

2.2 El cuento en la expresión escrita.

Ya se ha tratado en este trabajo la importancia de que el niño escriba lo que piensa y lo que siente, darle libertad para exponer sus opiniones, pero el primer obstáculo que encuentran nuestros chicos es el "perfeccionismo" del adulto que se tratará más adelante.

Los muchachos que gustan de escribir muchas veces se han enfrentado con mentes adultas "obtusas" que impiden su natural desarrollo con críticas destructivas en lugar de consejos y técnicas para hacerlo mejor. El arte de la palabra

nace poco a poco, paso a paso y se concibe plenamente en una atmósfera de libertad, permitámosle -al niño- que diga su verdad aunque ésta no coincida con la nuestra.

Cuando nuestros alumnos son muy pequeños y aún no dominan la escritura, la expresión gráfica es el mejor instrumento para comunicar a los demás sus pensamientos y si en el área de Español tenemos que manejar aspectos como el Teatro, qué mejor herramienta que ésta para la expresión oral.

En cuanto a la ortografía proponemos utilizar las portadas de los criticados "comics" y permitir que el niño nos explique lo que ve, (ver anexo 1) de esta manera, también evitaremos el aburrido dictado y el niño estará aplicando los "textos libres" de Celestín Freinet.

Hablamos también de las nociones de lingüística como un aspecto más del Español. ¿Por qué no identificar los verbos, adjetivos, artículos, etc. en un fragmento de un cuento? ¿No sería más divertido? Con ello abarcaríamos la iniciación literaria (universal o nacional). Respecto a las lenguas indígenas tenemos una vasta tradición oral en nuestro país que estudiosos del folklore han recopilado de cuentos nahuas, huicholes, mixes, tzotziles, etc. de los cuales nos parece pertinente reproducir a manera de ejemplo un texto:

"...-Qué haces aquí, tlacuache flor?

-Estoy cuidando los totoles (guajolotes) -le respondió el tlacuache- ¿ves mis totoles? Los estoy cuidando para que no se vayan; desde hace rato estoy esperando que me traigan que comer y no aparece nadie.

-Ve a traer tus tortillas y yo cuido tus totoles -le dijo el coyote-.

Cuando el tlacuache se fue, el coyote se avalanzó

esperando atrapar un guajolote: ¡idónde!, si todos volaron. De balde fueron todas sus carreras que dio.

-Otra vez me engañó el tlacuache flor -dijo- no eran totoles, sino zopilotes. Donde lo encuentre me lo como.

El tlacuache flor llegó a un Temascal (baño) y vio que el coyote lo iba a alcanzar; éste llegó preguntando:

-¿Qué haces aquí? Ahora te voy a comer..." (12).

Muchas palabras de nuestros cuentos de tradición oral indígena resultan desconocidas para nuestros muchachos, qué mejor oportunidad para que las conozcan en un cuento que fortalezca nuestras raíces e ideología nacionalista.

"...el problema del significado de las palabras se simplifica, pues ellos mismos se interesan por conocerlo y a menudo interrumpen el relato para preguntarlo. En este aspecto, como en todos, juegan un papel importante el desarrollo mental y la sensibilidad de cada niño, pues aún siendo absolutamente normales, unos comprenden más y preguntan a cada instante porque son más curiosos..." (13).

La enseñanza en el cuento debe estar diluída en la narración de manera que si el niño aprende lo haga sin darse cuenta, como un juego; como pasa con el fin moral, donde tenemos que hacer a un lado la moraleja.

(12) Cuentos Nahuas. Tradición Oral Indígena. Tr. Miguel Angel Tepole. México, Conafe, 1982.

(13) PASTORIZA de Etchebarne Dora. El cuento en la Literatura infantil. Buenos Aires, Ed. Kapeluz 1962.

CAPITULO 3

RELACIONES DEL CUENTO Y EL CALCULO MATEMATICO

Cuando hablamos de matemáticas más de diez tiemblan de terror, cuando preguntamos a los jóvenes qué carrera desean seguir escuchamos: "una donde no haya matemáticas", algunos padres dicen: "pobrecito de mi hijo, heredó mi incapacidad para las matemáticas". En fin, generaciones van, generaciones vienen y las matemáticas siguen siendo el "coco" de niños, adolescentes y hasta de los adultos.

Quizá uno de los obstáculos por los que no se aprende matemáticas con facilidad sea la falta de motivación y atracción por parte de los maestros. La matemática tradicional continúa con sus procedimientos dogmáticos, su enseñanza memorística y desatiende la auto-actividad del alumno, las formas de razonamiento. Aún la preocupación de hacer retener datos constituye el primordial empeño de algunos maestros. Se presume que no será la memorización, ni la mecanización, mucho menos las definiciones carentes de lógica las que auxilien al chico a desarrollar una mentalidad abierta. Lo que nuestros muchachos necesitan, posiblemente, es pensar eficiente y reflexivamente, es aquí donde el maestro juega el gran papel de orientarles.

La nueva orientación de la matemática debe favorecer el cultivo de un pensamiento activo y racional, jamás se debe fomentar la pasividad y mucho menos el aburrimiento, en los momentos actuales se ha descubierto la utilidad y

la importancia de las matemáticas en diversos campos de actividad humana. Si la matemática está en la vida misma, en lo cotidiano, aunque no seamos científicos, no debemos cerrar los ojos e ignorarla, por muy difícil que nos parezca; al contrario, si la necesitamos para las cosas más sencillas como contar objetos, hacer las cuentas en el mercado, resolver problemas cotidianos, qué mejor que aliarnos a ella y la forma más apropiada es jugando, no tenerle miedo, divertirse con ella. Es por eso que este trabajo propone abordar la matemática por medio del cuento.

"...La India es un país demasiado pobre para permitirse el lujo de prescindir de la investigación científica..."
(Jawaharlal Nerhu)⁽¹⁴⁾

En México se pueden adoptar estas palabras convirtiéndolas en : México es un país demasiado pobre para permitirse el lujo de prescindir de las matemáticas, pero brindemos a nuestros discípulos una forma más divertida de aprenderlas.

¿Quién no recuerda la leyenda del origen del ajedrez?⁽¹⁵⁾ aquélla en que Sissa -hijo de Dahir de la India- pide al príncipe a cambio de sus servicios como preceptor un grano de trigo por la primera de las 64 casillas del tablero de ajedrez, dos por la segunda, cuatro por la tercera, ocho

(14) La Matemática y la Educación. Publicación de la Oficina de Ciencias de la UNESCO para América Latina, Montevideo-Uruguay, 1972. p. 15.

(15) TAHAN, Malba. El hombre que calculaba. Ed. Limusa, México-1986. p. 79.

por la cuarta y así sucesivamente. El cálculo arroja un resultado de 18 trillones de granos y fracción. Qué mejor forma de atraer la atención de los alumnos e introducirlos al cálculo matemático.

Asimismo sería pertinente recordar la historia donde se narra la singular aventura de los treinta y cinco camellos que tenían que ser repartidos entre tres hermanos. Beremiz, protagonista principal de esta serie de cuentos, encuentra a tres hermanos que discutían junto a un hato de camellos.

"...Somos hermanos, explicó el más viejo, y recibimos como herencia esos 35 camellos. Según la voluntad expresa de mi padre, me corresponde la mitad, a mi hermano Hamed Namir una tercera parte y a Harim, el más joven, sólo la novena parte. No sabemos, sin embargo, cómo efectuar la partición y a cada reparto propuesto por uno de nosotros sigue la negativa de los otros dos. Ninguna de las particiones ensayadas hasta el momento, nos ha ofrecido un resultado aceptable. Si la mitad de 35 es 17 y medio, si la tercera parte y también la novena de dicha cantidad tampoco son exactas ¿cómo proceder a tal partición?

-Muy sencillo, dijo el hombre que calculaba. Yo me comprometo a hacer con justicia ese reparto, mas antes permítanme que una a esos 35 camellos de la herencia este espléndido animal que nos trajo aquí en hora buena (...). Amigos míos, dijo, voy a hacer la división justa y exacta de los camellos, que como ahora ven son 36.

Y volviéndose hacia el más viejo de los hermanos habló así:

-Tendrías que recibir, amigo mío, la mitad de 35, esto es: 17 y medio. Pues bien, recibirás la mitad de 36, por lo tanto, 18. Nada tienes que reclamar puesto que sales ganando con esta división.

Y dirigiéndose al segundo heredero, continuó:

-Y tú, Hamed, tendrías que recibir un tercio de 35, es decir 11 y un poco más. Recibirás un tercio de 36, esto es 12. No podrás protestar, pues también tú sales ganando en la división.

Y por fin dijo al más joven:

-Y tú joven Harim Namir, según la última voluntad de tu padre tendrás que recibir una novena parte

de 35, o sea 3 camellos y parte de otro. Sin embargo, te daré la novena parte de 36 o sea 4; tu ganancia será también notable y bien podrás agradecerme el resultado.

Y concluyó con la mayor seguridad:

-Por esta ventajosa división que a todos ha favorecido, corresponden 18 camellos al primero, 12 al segundo y 4 al tercero, lo que nos da un resultado -18 + 12 + 4- de 34 camellos. De los 36 camellos sobran por lo tanto dos. Uno, como saben, pertenece al bagdalí, mi amigo y compañero; otro es justo que me corresponda por haber resuelto a satisfacción de todos el complicado problema de la herencia..." (16)

La solución que Beremiz ve antes que nadie es:

$$35 \times \frac{1}{2} = \frac{35}{2} = 17.5$$

$$35 \times \frac{1}{3} = \frac{35}{3} = 11.6$$

$$35 \times \frac{1}{9} = \frac{35}{9} = 3.8$$

Sumando esos resultados tenemos que: $17.5 + 11.6 + 3.8 = 32.9$ -camellos-. Beremiz regala aparentemente al de 17.5, 0.5 cammello. al de 11.6, 0.4 y al de 3.8, 0.2 de camello.

El total que aparentemente les regala es 1.1 que sumado a 32.9 da 34 camellos por lo que sobra uno, mas el que supuestamente les regala y que posteriormente recupera con creces.

Cuentos como estos y muchos más son de gran utilidad en el proceso enseñanza-aprendizaje, relatos "con truco" como dice Karen Zelan, que provocan la reflexión de nuestros pequeños y que impiden la pasividad y la negligencia.

La matemática no es una ciencia odiada por la generalidad de los niños, lo que aborrecen es el clima tedioso y de memo-

(16) TAHAN Malba. Op.cit., p. 21-22.

rización estéril que algunos maestros propician. Si para los muchachos lo fascinante es el juego ¡juguemos a las matemáticas! Contémosles cuentos que desarrollen su imaginación y su creatividad.

CAPITULO 4

EL CUENTO Y LAS CIENCIAS NATURALES

Cuando se incluye el cuento como auxiliar del proceso enseñanza-aprendizaje en las Ciencias naturales, en ningún momento se pretende retroceder a aquellas técnicas con las que se quería enseñar al través de la lectura única y exclusivamente, mismas que impedían la manipulación de materiales por parte de los chicos, que evitaban que los alumnos reflexionaran sobre determinado fenómeno, que se cuestionaran y se promovieran la curiosidad y el interés. Si se propone que el cuento se convierta en un instrumento de las Ciencias naturales, es con la idea de que sea una herramienta más en nuestro quehacer docente; sobre todo cuando no podemos trasladar al pequeño a la selva, a la tundra o cualquier lugar lejano a nosotros.

El cuento nos transporta en segundos a lugares distantes y por medio de él se pueden aprender costumbres, modo de vida de animales, plantas y claro, del hombre. Es indispensable incluir el estudio del ser humano en cuanto a ente natural, introducir al niño en el cuidado y cariño por la naturaleza; que es lo que le permite seguir viviendo. Mucho se ha hablado de la ecología, de los daños irreparables que el hombre le ha provocado y es en estos casos cuando el cuento puede proponer soluciones sin caer -naturalmente- en relatos moralistas que tanto aburren a los infantes.

"...Los grandes escritores que moralizan en tal sentido

como La Fontaine, por ejemplo, lo hicieron con 'donaire y malicia' más la familia pedagógica de La Fontaine se puso a moralizar con 'pesadez fastidiosa'. Con esto se perdió la literatura (no creo que tampoco se haya ganado la moral) porque en la gran familia aludida ha privado, desde entonces, una moral logrera, a base de ardidés y una moral para niños a base de astucia que me parece perversa y cuando menos sin atractivo para nuestra raza generosa..." (17)

Si se habla de costumbres de los animales, el cuento: "Las palomas y el ratón" (relato hindú) puede mostrar a los alumnos una vida distinta a la nuestra, con palabras desconocidas para él y que el maestro se encargará de explicárselas. Ríos, vegetación, fauna; todo esto además de la belleza y la sensibilidad que todo cuento debe proyectar.

"...Hay en la orilla del río Godavari un gran árbol de algodón suave como la seda llamado Zalmali; ahí moran, durante la noche, muchos pájaros venidos de todas partes. Un día en el momento en que la noche se disipaba y la venerable Chandrama (la luna), amante del loto, aún estaba suspendida sobre el monte occidental, un cuervo llamado Laghupatanka (el que vuela con ligereza), que ya estaba despierto, vio a un cazador que, con la red en la mano, se acercaba semejante a un segundo Yama (dios del infierno y juez de los muertos). Lo miró y pensó: 'no es de buen agüero esta aparición tan madrugadora; no se si habré de presenciar alguna desgracia'. En seguida se echó a volar, curioso, por el camino que el cazador seguía.

Pero el cazador, después de haber arrojado unos granos de arroz, tendió la red y se puso en acecho. En aquel momento un rey de palomas, llamado Chitagri-va (el que tiene la cola de muchos colores), que se paseaba por los aires con su comitiva, vio estos granos de arroz y advirtió a las palomas que los codiciaban:

-Por favor, no intenten cogerlos. ¿Cómo es posible que en un bosque solitario como éste haya granos de arroz? Hemos de investigar la causa..." (18)

(17) Cit. por Gabriela Mistral. La literatura infantil de Jesualdo. Ed. Losada, Buenos Aires.

(18) Clásicos de la Literatura India. El Hitopadeza y otros textos. Ed. Trillas, 1982.

Combinando la realidad con la ficción introducimos al niño en un ambiente en el que él se mueve con gran facilidad... el mundo de la imaginación.

El texto escogido del cuento de "Las palomas y el ratón", termina con la tan usada y antigua moraleja, no obstante uno cree que sería erróneo hacer a un lado cuentos de indiscutible valor literario. Es verdad que no se está de acuerdo con temas "ñoños" mal llamados para niños, asimismo coincidimos con Anatole France en la crítica a algunos autores que presentan "la virtud recompensada y el vicio castigado", ya que se les da una idea inexacta de la vida que puede acarrearles grandes decepciones, pero de ningún modo, se está conforme con desperdiciar el talento de autores que en su tiempo cumplieron con la misión de dotar a la literatura de su creación.

La belleza que proyectan algunos cuentos que terminan con moraleja nos hace pensar que quizás suprimiendo ésta -que siempre la encontramos al final de algunos cuentos- podríamos retomarlos, leerlos, contarlos o actuarlos con y para nuestros niños, dejándoles a ellos la tarea de reflexionar sobre los temas y sacar sus propias conclusiones.

Este trabajo -cabe aclarar- apoya a los cuentos didácticos que llevan implícito el aprendizaje pero diluido de tal manera que los chicos no sean seres pasivos, sino por el contrario que el cuento los invite a meditar y a tomar una positiva actuación en la vida.

En el aprendizaje de las Ciencias naturales el personaje principal es el hombre y su entorno, qué mejor motivación que un relato donde el ser humano muestra su inteligencia para sobrevivir, su disposición para afrontar las penalidades con valor y tener conciencia que el que no lucha va directo a la derrota.

"...Fue el 15 de julio cuando empecé a explorar más detalladamente la isla. Primeramente seguí tierra adentro por la orilla del río en el cual, como ya relaté, había desembarcado con mis balsas. Cuando hube recorrido unas dos millas, vi que la marea no llegaba más arriba y que sólo quedaba un pequeño arroyo de agua dulce y muy buena; pero como era la estación seca, en algunas partes casi no llevaba agua, al menos no la suficiente para que se pudiera decir que formaba una corriente.

A orillas de aquel arroyo encontré muchas y agradables sabanas o praderas, suaves, llanas y cubiertas de hierba; y en sus partes más elevadas, junto a las tierras altas, donde se podía suponer que el agua nunca salía de su cauce, encontré mucho tabaco, verde y con grandes y gruesos tallos. Había una diversidad de plantas de las que no tenía la menor noción y que podían tener acaso virtudes especiales que no me era posible descubrir.

Busqué la raíz con la que se hace el cazabe, que a los indios de todas esas tierras les sirve de pan, pero no encontré ninguna. Vi grandes plantas de áloes, pero entonces no los conocía. Vi también varias cañas de azúcar, pero silvestres e imperfectas por falta de cultivo. Por aquella vez me encontré con esos descubrimientos y regresé meditando en el medio que podía adoptar para descubrir las virtudes y la utilidad de los frutos o plantas que hallara..." (19)

Los tiempos cambian y tantas cosas que por muchos años quisieron ocultar a los ojos de los niños, la vida se ha encargado hoy de mostrárselas, las explicaciones que antes

(19) DEFOE Daniel. Robinson Crusoe. Ed. Cumbre, Tr. Anna Muria. México, 1967. p. 127

se daban a los pequeños distan mucho de las que hoy es necesario aclarar.

"...Cuando aparecieron todas las cosas el señor Tlalocan (Señor que es dueño de la tierra) ordenó que todo reverdeciera. Así, nuestro mundo se vistió de verde con mucho acahual (maleza pequeña, yerba tierna), que luego se volvió selva. También aparecieron los animales domésticos y los salvajes y poblaron el mundo. Cuando todo esto ya estaba formado, el señor Tlalocan pensó: '¿Quién irá a utilizar todo esto? Los animales salvajes y los domésticos se lo comerán, pero no podrán terminárselo'.

Observó que todo lo que estaba permanecía, no menguaba ni un poquito. Pensó poner otros dos animales domésticos con más razonamiento, que mandaran sobre todo lo que ya estaba. A estos los nombró al uno hombre y al otro mujer. En manos del hombre iba a estar todo lo que hay y la mujer le ayudaría y formaría el nido. En esa forma estaban y estaban, pero no sabían que hacer, no se platicaban.

El señor Tlalocan los espío y vio que andaban y andaban como sombras; eso no le pareció y buscó (sic) la manera de que se hablaran; pensó usar unos piojos y los fue a buscar. Juntó un puñado y los dividió en dos partes. Vacío la mitad en la cabeza de cada uno. ¡Ahora sí! Se rascaban y rascaban, sin encontrar la manera de quitarse los piojos, pues no lo podían hacer ellos mismos.

Uno y otro se ocuparon en ver qué era lo que les molestaba y uno a otro empezaron a espulgarse, a quitarse piojos y liendres. Así se hablaron de corazón este hombre y esta mujer que el señor Tlalocan había hecho y de los que nacimos todos sobre esta nuestra tierra..." (20)

Este relato, muestra de nuestra vasta tradición oral indígena, nos transporta a una época en que a falta de explicaciones científicas el hombre dio a los más jóvenes explicaciones mágicas, llenas de fantasía que hoy pueden conocer los chicos y comparar las nociones que se tenían del origen de la vida con la información actual.

(20) Cuentos Nahuas. op. cit., p. 18-19.

Y si nos trasladamos a los albores de la energía eléctrica Hans Christian Andersen donó al mundo un hermoso cuento llamado: La Bujía y la Vela. (21)

"...Érase una hermosa bujía de cera, que estaba infatuada por su elevado rango. 'Soy de cera, decía; las abejas me han amasado con el jugo de las flores más fragantes, y los hombres me han hecho con molde. Alumbro mejor y duro más que todos los luminaires conocidos. Mi puesto está en los suntuosos candelabros, en las arañas de cristal o cuando menos en los candelabros de plata'.

-Fastuosa es en efecto tu existencia, lo reconozco, le contestó una vela de sebo. En cambio yo sé muy bien que soy pobre y vulgar: que me formaron con grasa de carnero; que no me han fabricado con molde, como a tí; sino haciéndome cuajar alrededor de una mecha; pero, ¿qué importa? Estoy contenta y resignada. Ocho veces mojaron la mecha en el sebo para darme el grueso necesario, mientras que para hacer una candela no la mojan más que dos veces. Estoy contenta de mi suerte, y si bien reconozco que es mucho más distinguido ser de cera que de sebo, ya sabes tú que nadie en el mundo está en el caso de escoger su nacimiento. Por lo tanto, si tú te pavoneas en el salón instalada en un candelabro o en una araña de cristal, el lugar que a mí me asignan es la cocina, y no es tan despreciable la cocina, puesto que sin ella ¿cómo podría subsistir la casa? ¿cómo comerían nuestros amos?..."

Este relato de Andersen es un viaje por el pasado, en el que podemos mostrar a nuestros discípulos de una forma sugestiva el origen de la luz eléctrica y posteriormente ir a la práctica, manipulando objetos después de tan atractiva motivación.

La explicación del Sistema Planetario Solar es interesante, pero resulta cautivador el relato mexicano El nuevo sol en Teotihuacan que a continuación se presenta:

(21) ANDERSEN, Hans Christian. Cuentos. 9a ed., selec. y prol. María Edmée Alvarez. México, Ed. Porrúa, 1986. p. 116.

"...Se dice que cuando aún era de noche, cuando no había luz, cuando aún no amanecía, dicen que se juntaron, se llamaron unos a otros los dioses, allá en Teotihuacan.

Dijeron, se dijeron entre sí:

-¡Venid, oh dioses! ¿Quién tomará sobre sí, quién llevará a costas, quién alumbrará, quién hará amanecer?

Y en seguida allí habló aquél, allí presentó su rostro Tecuaciztécatl, dijo:

-¡Oh dioses, en verdad yo seré!

Otra vez dijeron los dioses:

-¿Quién otro más? (...) Nadie se atrevía ningún otro presentó su rostro. Todos grandes señores manifestaban su temor (...).

-¡Tú, tú serás, oh Nanahualtzin!

El entonces se apresuró a recoger la palabra, la tomó de buena gana. Dijo:

-Está bien, oh dioses, me habeis hecho un bien (...).

Y hecho esto así, cuando se acercó la medianoche, todos los dioses vinieron a quedar alrededor del fogón, al que se nombra roca divina (...) En medio colocaron, dejaron de pie a los dos que se nombran Tecuciztécatl y Nanahuatzin. Los pusieron con el rostro vuelto, los dejaron con el rostro hacia donde estaba el fogón.

En seguida hablaron los dioses, dijeron a Tecuciztécatl:

-¡Ten valor, oh Tecuciztecatl, lánzate, arrójate en el fuego!

Sin tardanza fue éste a arrojarse al fuego. Pero cuando le alcanzó el ardor del fuego, no pudo resistirlo, no le fue soportable, no le fue tolerable (...)

Y cuando hubo intentado cuatro veces, entonces ya así exclamaron, dijeron los dioses a Nanahuatzin: -¡Ahora tú, ahora ya tú, Nanahuatzin, que sea ya!

Y Nanahuatzin de una vez vino a tener valor, vino a concluir la cosa, hizo fuerte su corazón, cerró los ojos para no tener miedo. No se detuvo una y otra vez, no vaciló, no se regresó. Pronto se arrojó a sí mismo, se lanzó al fuego, se fue él de una vez. En seguida ardió su cuerpo, hizo ruido, chisporroteó al quemarse.

Y cuando Tecuciztécatl vio que ya ardía, al momento se arrojó también al fuego. (...)

Y cuando el sol vino a salir, cuando vino a presentarse, apareció como si estuviera pintado de rojo (...) y después vino a salir Tecucistécatl, que lo iba siguiendo (...) Del mismo modo como cayeron en el fuego, así vinieron a salir, uno siguiendo al otro. (...)

Entonces uno de esos señores, de los dioses, salió corriendo. Con un conejo fue a herir el rostro de aquél, de Tecuaciztécatl. Así oscureció su rostro, así le hirió el rostro, como hasta ahora se ve (...)

Cuando al fin vino a entrar el sol al lugar la luna comenzó a moverse. Así allí se separaron, cada uno siguió su camino. Sale una vez el sol y cumple su oficio durante el día. Y la luna hace su oficio nocturno, pasa de noche, cumple su labor durante ella..." (22)

Es menester tener en cuenta la gran influencia que sobre los niños tienen los medios masivos de comunicación, lo que tal vez sea la causa de que muchos pequeños no soporten la lectura de algún relato ni por cinco minutos, si dichos medios presentan mensajes llenos de color y movimiento quizá el cuento simplemente leído o contado ya no provoque su interés. Es por este motivo que también proponemos que se integren a la narración del cuento las diapositivas o transparencias y que los maestros muestren éstas al mismo tiempo que cuentan el relato.

Si por falta de recursos económicos no se cuenta con un proyector de transparencias se pueden utilizar los rotafolios y con pliegos de papel y dibujos con atractivos colores provocaremos el mismo efecto y con ello lograremos la atención de nuestros discípulos.

Para dar término a este capítulo se transcriben las palabras de Rabindranath Tagore, quien creyó que transformando a los jóvenes y niños hindúes se lograría un cambio positivo en su patria.

(22) LEON-PORTILLA, Miguel. Literaturas de Mesoamérica. México. Ed. SEP-Cultura, 1984.

"...La niñez es la única época de la vida en que el hombre civilizado puede escoger a su gusto entre las ramas de un árbol y su silla de la sala, y siendo así, ¿había yo de privar a este muchacho de tal privilegio sólo porque a mí, como hombre de edad, no me era permitido disfrutarlo?

Lo sorprendente es advertir que ese mismo director de escuela aprobaba que los niños estudiaran botánica. El cree que sea bueno el conocimiento impersonal del árbol, porque es ciencia, pero no piensa lo mismo respecto de la experiencia personal..." (23)

Este trabajo pretende en un futuro no muy lejano, contemplar a nuestros niños sentados sobre una rama de un árbol, leyendo un libro de cuentos en lugar de encontrarlos sentados en sus sillas frente a un televisor horas y horas.

(23) TAGORE, Rabindranath. La Luna Nueva y otros. México. Ed. Porrúa, Colección Sepan Cuantos, 10 ed. 1983.

CAPITULO 5

EL CUENTO Y LAS CIENCIAS SOCIALES

La escuela primaria se ha encargado desde hace algunos años de impartir las Ciencias sociales mediante el convencimiento de que la enseñanza de dichas ciencias puede avivar el desarrollo intelectual.

"...Antídoto de la amnesia es la conciencia histórica. De ella dependen, en (sic) fin de cuentas, el conocimiento de las propias raíces y también la comprensión del presente con todos sus problemas y posibilidades..." (23)

Las Ciencias sociales en educación básica -que son las que se pretenden abordar en este tema- proporcionan al niño el conocimiento de acontecimientos sucedidos en su país, asimismo de lo acontecido en otros países con diferentes culturas, medio ambiente, distintos climas, costumbres, tradiciones, gobiernos y tiempos; ya que no se concretan al presente sino que en cierto modo se hace un viaje por el tiempo, comparando hechos del pasado con los actuales y de esta forma se intenta llegar a la comprensión del mundo al que pertenecemos, el cual es imprescindible entienda el infante, pues de ello dependerá su comportamiento ante la sociedad.

La propuesta de este trabajo es auxiliarnos del cuento también para la enseñanza de las Ciencias sociales en Educa-

(23) Historia de México. Dir. Juan Salvat, V. 1. México. Ed. Salvat, 1978, p. 1.

ción Primaria por considerarlo altamente educativo y apropiado al desarrollo intelectual de los educandos que se dirigen a este nivel.

"...Después del sitio y de la caída de Troya, después de que la ciudad fue destruida y se le redujo a escombros y a cenizas y que el hombre que había tramado estratagemas y traiciones fue juzgado por su mala fe, fueron el noble Eneas y su ilustre familia los que conquistaron a las naciones y se convirtieron en soberanos de casi todas las tierras occidentales. Así es que orgulloso Rómulo vino a Roma y construyó con gran pompa esa ciudad, y le dio su nombre que todavía lleva; Ticio se dirigió a Toscana y comenzó a construir ahí su residencia; Langobardo edificó su morada en Lombardía y allende el río de Francia; Félix Bruto estableció con grande gozo el anchuroso país de Bretaña, a lo largo de muchas playas, donde por turno han prevalecido la guerra, las calamidades y prodigios, y donde la ventura y la desdicha se han sucedido la una a la otra con vertiginosa rapidez..." (Sir Gawain y el caballero verde) (24).

Uno considera que a los pequeños puede resultarles más atractivo un cuento, que simples datos y fechas; sobre todo estas últimas que les dan tantos problemas, quizá resulte más fácil relacionar estas fechas con las hazañas del héroe del relato y de la misma manera enlacen el lugar, la forma de vestir, los transportes, la forma de pensar, etc. con la época de la narración. Es un problema cotidiano la confusión que el niño presenta en cuanto al tiempo; es decir el paso de una época a otra, de un hecho a otro, nuestros chicos no comprenden si la Independencia de México sucedió antes o después de la Revolución Mexicana, si la Conquista de México

(24) Clásicos de la Literatura. Inglaterra Siglo XIV. Tr. adaptación e introducciones de Ma. Enriqueta González Padilla. México, Ed. SEP-Trillas, 1982, p. 9.

se realizó antes o después del Imperio Romano, es para los pequeños difícil situarse en el tiempo, sobre todo cuando observan las llamadas Ceremonias Cívicas de los lunes en las que se acostumbra conmemorar las fechas más importantes de la historia de nuestro país.

Si nos detenemos en el mes de septiembre mes en que se inician las labores escolares encontramos que la primera ceremonia tratará además del comentario del informe presidencial, la muerte de los Niños Héroeos y en el mismo mes, la Iniciación de la Independencia de México, esto es lo que más confusión le acarrea al niño -a juicio de uno- por lo que el cuento sería de gran utilidad pues nos podemos auxiliar de láminas, diapositivas, representaciones de teatro guiñol en donde se puede adaptar el cuento para estos propósitos y los infantes podrán de esta manera observar el vestuario, los transportes, las tradiciones y costumbres de cada época y quizá con esto tener conciencia del paso del tiempo, de los diferentes sucesos, en síntesis de la época de la que se está hablando.

Si se emplean algunas horas en construir rotafolios que presenten una secuencia con dibujos del relato que vamos a contar los niños podrán ver escenas al mismo tiempo que están escuchando la narración.

"...El lúcido planeta que mide las horas del día (sol) ya daba su última luz, cuando las gentes moras se acercaron a las naves ancladas. El que trae el engaño, así decía: 'Capitán valeroso, el rey de esta isla desea recibirte y ofrecerte aquello que precisas. Te ruega que sin recelo entres en nuestro

puerto con tu armada, que en esta tierra pueden descansar'.

'Y si vas buscando mercadería de canela, clavo y especias, o si quieres piedras preciosas, fino rubí, diamantes, encontrarás tantos que cumplirás ahí todos tus deseos'.

El capitán Gama responde al mensajero que como ya en el mar se oculta el sol no podrá arribar, pero cuando la luz ofrezca claridad en el camino cumpliría este mandato. Le pregunta después si en tierra están los fieles que el piloto le decía. El mensajero, astuto, le dice que sí hay cristianos. así del pecho se apartan sus sospechas..." (Los Lusíadas) (25)

Si agregamos a la narración de este cuento un franelógrafo y recortamos ilustraciones o siluetas de los personajes principales podremos ir presentando poco a poco las escenas que a nuestros alumnos parecerán interesantes, y si los invitamos a contarla; ellos mismos formarán la secuencia de la historia colocando a los personajes y repitiendo el cuento.

Estas y mil formas más se pueden utilizar para atraer al niño quien de una forma sutil aprenderá jugando.

El teatro es otro instrumento más en el proceso enseñanza-aprendizaje o como dijera Graciela Amador: "El teatro es un libro donde pueden leer los ojos que no saben leer".

"...El niño entra a escena corriendo.

Niño
(grita) ¡Un elefante! vengan a verlo, ya viene, va a pasar por esta calle. Salgan todos, vengan a ver al elefante... Va saliendo... ¡Un elefante!...

Los seis ciegos van entrando despacio a escena con sus bastones.

Ciego uno Yo no sé cómo es un elefante.

Ciego dos Yo tampoco lo conozco

Ciego tres Ni yo

Ciego cuatro Me gustaría saber cómo es un elefante.

Ciego cinco Esperaremos a que pase por aquí y podre-

(25) Clásicos de la Literatura. Portugal Siglo XVI. Tr. y adaptación de José Martínez T. México, Ed. SEP-Trillas. 1982, p. 18.

mos tocarlo.

Ciego seis Lo tocaremos con las manos. Nuestros dedos son nuestros ojos.

Guía Abran paso, señores, dejen pasar a este (entra con el gran elefante... no les vaya a pisar elefante) un callo.

Ciego uno Buen hombre, deja a éstos pobres ciegos tocar a tu elefante; queremos conocerlo.

Guía Está bien, acérquense uno por uno. Es mansito, no le tengan miedo. Es bueno.

Ciego uno Ummmm... ya me doy cuenta: el elefante (avanza y toca el cuerpo del elefante) es igual a una pared no muy lisa.

Ciego dos No, no es cierto lo que dices. El elefante (Se acerca y le toca una pata). es igualito a un árbol. Vuelve a su lugar.

Ciego tres ¡Mentira y mentira! Mis manos me dicen (Le toca un colmillo) claramente que el elefante es muy parecido a una lanza. Regresa a su lugar.

Ciego cuatro Ustedes están completamente equivocados. (Le toca una oreja). Yo también lo toqué y estoy seguro de que es como un abanico, y mis dedos no me engañan. Vuelve a su lugar.

Ciego cinco Pues a mí no me engaña nadie; estoy (Le toca la trompa) seguro de que el elefante es parecido a una serpiente. Vuelve a su lugar.

Ciego seis ¡Ninguno de ustedes sabe cómo es un (Le toca la cola). elefante! Yo opino que es como una cuerda que sirve para amarrar bultos. Regresa a su lugar. Todos se agitan..." (26).

Los niños pueden construir su propio vestuario y si se hace la representación con teatro guiñol, ellos elaborarán sus títeres.

Es pertinente recordar que un teatro en el salón de clases se puede hacer hasta con un lazo y unas sábanas viejas; lo importante es que los niños puedan representar sus obras

(26) CUETO, Mireya. La boda de la ratita y más teatro-cuentos. México. Ed. Libros del rincón, SEP, 1986 (Colección Cascada) p. 78-82.

aunque el vestuario sea de papel.

"...(Sale el titerero haciendo juegos de manos o manipulando unos títeres que representan a un soldado y a un guerrero indígena peleando).

TITERERO Va a comenzar esta historia tres años después del sitio en que Don Hernán Cortés conquistó el México indio, con la acción más esforzada que han visto nunca los siglos.

Mil quinientos veinticuatro -año de gracia de Cristo- primeros días de noviembre... Don Hernando, el muy magnífico, a otras conquistas avanza, como otro César invicto, buscando la Mar del Sur va de Honduras en camino, trayendo en su compañía a todos los más lucidos soldados y capitanes que hay en México: el caudillo (...)

MALINTZIN Don Fernando, las plantas dame a besar.
CORTES ¡Ansí no! ¿Por qué, Marina? Alza y los brazos me da.

MALINTZIN Mientras que tú no me oyeres no me habría de levantar, pues he sufrido desdenes que ya no soporto más: este soldado, este Alférez, estos hombres que aquí están, se atreven a detenerme y no me dejan llegar a mirarte, así ofendiendo mi rango y mi calidad.

CORTES Yo quiero satisfacerte, Marina, levanta ya; (La levanta y él toma asiento) que órdenes di de que a nadie le permitieran pasar, pues... quería dormir la siesta, después del mucho yantar que aquí nos dieron los indios, y no lo pude lograr.

MALINTZIN Mas ¿cómo puede explicarse que me hayan dado el local más apartado, en un rancho a la orilla del real, y no en estos aposentos, como a mujer principal?..."
(27)

No es necesario que los educandos gasten mucho dinero en telas para el vestuario o en el caso del teatro guiñol, tampoco es indispensable hacer los títeres o marionetas, incluso es mejor que ellos mismos las construyan aunque sean

(27) SOTELO INCLAN, Jesús. Malintzin Medea Americana. México, Ed. Tiras de Colores, 1957.

muy sencillas, los muñecos cobran vida cuando los niños los manejan y si se dice que la dama llevaba un hermoso vestido de seda, el público del salón de clases verá el hermoso vestido de seda aunque en realidad sea de papel. Si la obra habla del mar, la lluvia, los relámpagos; las voces infantiles se encargarán de los efectos sin necesidad de más gastos, dejemos que la imaginación cumpla con su cometido.

"...Sobre un navío, en el mar. -Oyese rumor tempestuoso de truenos y relámpagos.

Entran por diversos lados un Capitán de navío y un Contramaestre.

CAPITAN ¡Contramaestre!

CONTRAMAESTRE ¡Presente, capitán! ¡A vuestras órdenes!

CAPITAN Bien. Hablad a los marineros. Maniobrad con pericia, o vamos a encallar. ¡Alerta! ¡Alerta! ¡Alerta! (Sale).

Entran marineros.

CONTRAMAESTRE ¡Valor mis bravos! ¡Serenidad!, ¡serenidad, mis bravos! ¡Pronto! ¡Arriad la cofa de mesana! ¡Atención al silbato del capitán! ¡Y ahora, viento, sopla hasta reventar, si te place!

Entran Alonso, Sebastián, Antonio, Fernando, Gonzalo y otros.

ALONSO ¡Buen contramaestre, cuidado! ¿Dónde está el capitán? ¡Conducíos como un hombre..." (28).

Las Ciencias sociales deben fomentar ante todo el amor a la patria, a la tierra, al país que nos tocó en suerte; conocer la vida y obra de los próceres que conforman nuestra historia y al mismo tiempo reafirmar y fortalecer el culto a los símbolos nacionales.

"...Narrador (avanza al frente y a un lado): Mexicanos, vamos a contar la historia de nuestro hermoso Himno Nacional y de nuestra bandera. ¿Cómo fue escrito aquél? ¿Quién compuso su letra? ¿Quién hizo la

(28) SHAKESPIARE, William. La Tempestad. Argentina, Ed. Emlacomex, 1977.

música? ¿Cuándo y dónde nació nuestro himno? Era el mes de noviembre de 1853... en la casa número seis de la Calle de Santa Clara, que hoy se llama Tacuba, en la Ciudad de México... (Sale de escena señalando a Guadalupe que entra por otro lado: ella trae en la mano una gran llave como si acabara de abrir la habitación. Se acerca al escritorio y toma un cuaderno o libro que hojea y empieza a leer):

Guadalupe ¿Quién resistir pudiera el atractivo,
 Elisa bella, de tus lindos ojos?
 Si a dos luceros causarían enojos,
 ¿qué mucho que me rindan su cautivo?

 Si una mirada de ellos yo recibo
 O una sonrisa de tus labios rojos,
 no miro de la vida los abrojos
 y el amor me abraza con su fuego activo.

 Yo te miré, y por la vez primera
 sentí de amor la abrasadora llama,
 feliz mi suerte con la tuya fuera,
 y tu bello mirar que amor inflama,
 feliz, Elisa, para siempre hiciera a
 quien tu amor por compasión reclama(...)

Guadalupe Pancho, está bien que en tus versos
 me llames Elisa; pero en la vida diaria,
 Francisco (Haciendo una caravana): Te llamaré
 entonces Doña Guadalupe González del
 Pino y Villalpando de González Bocane-
 gra..." (29)

Puede usted imaginar esta obra del Himno Nacional, escenificada por niños? ¿Puede imaginar la riqueza literaria, pedagógica e histórica que los niños pueden adquirir? Tal vez es invaluable el aprendizaje que los niños obtienen ya que como se ha repetido innumerables veces los chicos harán su vestuario, su escenario o si decidieron hacer teatro guiñol, sus muñecos.

Todo es hecho por ellos y si algún día se atreven, la

(29) SOTELO INCLAN, Jesús. El recuerdo de antiguas hazañas. México. Folletos Pedagógicos del Consejo Nacional Técnico de Educación, 1983.

obra también será hecha por ellos. Demos a los infantes un ambiente de libertad en el que se les permita CREAR, esto desarrollará su intelecto y hará de ellos unos hombres productivos para el futuro.

Es fácil adaptar un cuento a obra de teatro y viceversa, enseñemos la técnica a nuestros alumnos, pronto veremos a nuestro alrededor directores de escena, adaptadores, actores, escenógrafos, en fin; una gama de individuos que saben que el trabajo también es divertido, adaptando las obras no tendremos en el aula niños pasivos e indiferentes a su historia, conocerán sus raíces, su cultura y se sentirán orgullosos de su raza.

"...Antes de la creación no había hombres, ni animales, pájaros, pescados, cangrejos, árboles, piedras, hoyos, barrancos, paja ni bejuco y no se manifestaba la faz de la tierra, el mar estaba suspenso y en el cielo no había cosa alguna que hiciera ruido. No había cosa en orden, cosa que tuviese ser, si no es el mar y el agua que estaba en calma y así todo estaba en silencio y obscuridad como noche.

Solamente estaba el Señor Creador. Gucumatz, Madre y Padre de todo lo que hay en el agua, llamado también Corazón del Cielo porque está en él y en él reside. Vino su palabra acompañada de los Señores Tepeu y Gucumatz y confiriendo, consultando y teniendo consejo entre sí en medio de aquella obscuridad, se crearon todas las criaturas.

Se manifestó la creación de los árboles y de la vida y de todo lo demás que se creó por el Corazón del cielo, llamado Huracán (...)

Primero fue creada la tierra, los montes y los llanos; dividiéronse los caminos del agua y salieron muchos arroyos por entre los cerros y, en algunas y señaladas partes, se detuvieron y rebalsaron las aguas y de este modo aparecieron las altas montañas (...)

Probaron juntar las palabras y saludar al Creador, pero no pudieron; por lo que fueron ultrajados y desechadas sus carnes, y de esta suerte son comidos y muertos todos los animales que hay aquí sobre

la tierra.

Y así trataron otra vez de hacer otras criaturas. los dos Formadores hicieron un cuerpo de barro, pero era pesado, sin movimiento, y como el lodo estaba blando todo se desmadejaba, pero no tenía entendimiento y se deshacía en el agua.

Y viendo esto los creadores, lo deshicieron y consultaron a los viejos adivinos Ixpiyacoc e Ixmucané como había de hacerse al hombre..." (30)

El Popol Vuh leído como cuento o escenificado como en "Los hombres de maíz" versión dramatizada del Profr. Jesús Sotelo Inclán (anexo 2), dará a nuestros chicos una visión clara del valor de nuestros antepasados, de nuestra cultura, que nada tiene que envidiar de otras; sabrán que es un honor pertenecer a la raza indígena de la que provenimos, de este modo también lucharemos contra la aculturación que padece nuestro país.

(30) Popol Vuh. Antiguas historias de los indios quichés de Guatemala. 9 ed. México, Ed. Porrúa, 1973 (c 1975) p. 3-9 (Colección Sepan cuantos, 36).

CAPITULO 6

EL CUENTO Y SUS RELACIONES CON EL DESARROLLO INFANTIL

Algunos autores, conocedores y estudiosos de la Literatura infantil; hacen alusión a la edad o enuncian niveles para leer ciertos relatos, incluso prohíben -en cierto modo- algunos temas por no encontrarlos adecuados. Schliebe-Lippert y A. Beinlich nos muestran lo que ellos llaman "fases de la lectura" que a continuación se presenta en un cuadro por considerarlo conveniente para nuestro estudio. (31)

Fases	Edad	Características
Catones libros-imagen	2-6 años	Fase integral-personal llenos de vistosas ilustraciones muy elementales.
Cuentos de Hadas	5-9 años	Edad del realismo mágico (Beinlich) Le gustan cuentos de hadas que se derivan de un ambiente familiar a él.
Relato ambiental de la lectura de "datos factuales"	9-12 años	Construcción de una fachada realista, trasfondo aventurero-mágico, encubierto de seudorealismo, no deberán dársele en forma de secas descripciones, sino como historias de sucesos con viveza. Todavía tiene interés por los cuentos de hadas y las leyendas pero ya despunta el afán por lo aventurero.
Relatos de aventuras	12-15 años	Lecturas sensacionalistas predominan en él despliegues de audacia y la formación de pandillas. Le interesa la intriga,

(31) BAMBERGER, Richard. La promoción de la lectura. París, Promoción Cultural Barcelona, Ed. UNESCO.

los desenlaces imprevistos, para las chicas el sentimentalismo barato, la adulación del propio modo de ser, libros de aventuras, novelas sensacionalistas, libros de viajes, relatos intrascendentes y literatura "rosa".

Maduración o fase estético-literario	14-17 años	Descubre su propio mundo interior va formando un plan para la vida y varias escalas de valores. Se aprecian la forma y el contenido, lecturas de mayor contenido intelectual, libros de viajes más serios, novelas históricas, biografías, relatos amorosos, literatura comprometida.
--------------------------------------	------------	---

Es verdad que cuando se inician los pequeños en la lectura, se auxilia uno de ilustraciones o libros-imagen ya que aún no dominan la lectura ni la escritura; pero no se puede asegurar que todos los niños comiencen a los dos años, porque hay padres que desde los primeros días de nacidos de sus bebés les cuentan cuentos, por lo que se presume que estos niños a la edad de seis años (edad en la que inician la primaria) estén en niveles o fases superiores.

Por lo contrario, aquellos niños cuyos padres o familiares no se ocupan de contarles o leerles nada, que incluso llegan al primer año de educación básica sin distinguir la diferencia entre número, letra o dibujo (me refiero a las grafías); estudio que Emilia Ferreiro trata espléndidamente, con sus niveles presilábico, silábico, silábico-alfabético y alfabético; donde nos muestra que no todos los chicos tienen el mismo desarrollo cognoscitivo y que cada uno llega al

primer año con ciertos conocimientos que su entorno le donó. Incluso nosotros los maestros de grupo podríamos contar la infinidad de veces que nos llegan pequeños que no saben cuál es la forma apropiada de tomar el lápiz, que no saben recortar o pegar y tenemos que empezar por enseñar estas cosas elementales para poder iniciar el proceso enseñanza-aprendizaje. Estos niños por supuesto comenzarán, a pesar de sus seis años o más, con libros-imagen y cuentos con pequeños textos para introducirlos en el mundo de las letras, los números, etc., en cambio los infantes que iniciaron con anticipación esta fase quizá ya no se conformen con que les leamos cuentos de hadas, tal vez prefieran los de aventuras que según los autores citados son propios de los 12 a los 15 años de edad.

Desde hace algún tiempo pedagogos interesados en el tema hicieron investigaciones en las que se demuestra que muchos cuentos escritos para niños no son los preferidos para estos últimos, en cambio otros que no se escribieron exprofeso; son el deleite de los infantes pese a que tienen palabras difíciles por lo que deben consultar muchas veces su diccionario.

"...En nombre de estos principios comprobados o sobreentendidos, numerosos pedagogos, desde muchos años atrás, no han dudado en recomendar para los niños el alimento de las grandes obras: Dante, Cervantes, Shakespeare, Goethe, etc., por ser la más alta poesía, son el conocimiento total. Todas ellas obras que por mucho tiempo fueron vedadas a los niños en nombre de la dificultad de sus expresiones para la captación y mejor provecho de su contenido. Con más frecuencia de la que se cree, anota una educadora española, los niños nacidos en un ambiente culto hállanse muy pronto familiarizados con estos maes-

tros, prueba que las encuentran atractivas y comprensibles. Ellos toman de sus lecturas 'lo que les conviene y es afín a su naturaleza, para asimilárselo según sus fuerzas y el alcance de su inteligencia igual que les ocurre a las personas mayores. Interpretan los hechos a sus modos; describen puntos de vista peculiares, prescindiendo de lo que supera su capacidad o no encaja su esfera espiritual y todo esto con facilidad maravillosa..." (32)

Teniendo en cuenta que el desarrollo psíquico, intelectual y cognoscitivo evoluciona indistintamente en cada individuo no podemos pensar en una edad específica para leer determinados temas, nuestras fases o niveles tendrán que ser flexibles y será muy normal que un pequeño de seis años guste de lecturas como Don Quijote de la Mancha, La divina comedia, Romeo y Julieta o el Poema de Mio Cid.

"...En un lugar de la mancha, de cuyo nombre no quiero acordarme, no ha mucho tiempo que vivía un hidalgo de los de lanza en astillero, adarga antigua, rocín flaco y galgo corredor. Una olla de algo más vaca que carnero, salpicón las más noches, duelos y quebrantos los sábados, lentejas los viernes, y algún palomino de añadidura los domingos, consumían las tres partes de su hacienda. El resto della concluían sayo de velarte, calzas de velludo para las fiestas, con sus pantuflas de lo mismo, y los días de entre semana se honraba con su vellorí de lo más fino. Tenía en su casa un ama que pasaba de los cuarenta y una sobrina que no llegaba a los veinte, y un mozo de campo y plaza que así ensillaba el rocín como tomaba la podadera. Frisaba la edad de nuestro hidalgo con los cincuenta años: era de complexión recia, seco de carnes, enjuto de rostro, gran madrugador y amigo de la caza..." (33)

Respecto a lo que se refiere a la edad de los relatos de aventuras ¿por qué para las chicas se deben incluir lectu-

(32) JESUALDO. La Literatura Infantil. 6 ed. Buenos Aires, Ed. Losada, 1973. p. 35-36.

(33) CERVANTES SAAVEDRA, Miguel. El ingenioso hidalgo Don Quijote de la Mancha. México, Ed. Del Valle de México, 1975. p. 21.

ras con sentimentalismo barato? ¿La adulación del propio modo de ser? ¿Relatos intrascendentes?

Uno cree que a los niños y a los jóvenes jamás se les debe proveer de relatos con "sentimentalismo barato", todo lo contrario presentarles lecturas en las que se demuestran altos valores y no carencias de ellos, narraciones en las que se transcriben los sentimientos más puros y profundos que elevan al individuo a la calidad de SER HUMANO, relatos que inviten a reflexionar y no historias intrascendentes.

Si las jovencitas leen novelas "cursis", sin ningún valor literario; es por falta de orientación ya que si les mostramos relatos plenos de belleza, con una visión más amplia de la vida, de exquisita poesía; las preferirán y harán a un lado las llamadas fotonovelas y los "pasquines".

"...Romeo (Cogiendo la mano de Julieta)
Si con mi mano he profanado tan divino altar, perdonadme. Mi boca borrará la mancha, cual peregrino ruboroso, con un beso.
Julieta El peregrino ha errado la senda aunque parece devoto. El palmero sólo ha de besar manos de santo.
Romeo ¿Y no tiene labios de santo lo mismo que el romero?
Julieta Los labios del peregrino son para rezar.
Romeo ¡Oh, qué santa! Truequen pues de oficio mis manos y mis labios. Rece el labio y concededme lo que pido.
Julieta El santo oye con serenidad las súplicas.
Romeo Pues oídme serena mientras mis labios rezan, y los vuestros me purifican. (la besa)..." (34)

En la literatura, como en todo arte, los géneros están

(34) SHAKESPEARE, William. Romeo y Julieta. 5 ed. México, Ed. Porrúa. (Colec. Sepan cuántos, 86).

intimamente entrelazados, la poesía no puede estar ausente del relato en prosa ni del teatro, las formas tradicionales se manifiestan a su vez en la época moderna al través del periodismo, del cine, o de la televisión que no son más que distintas maneras de transmisión del cuento. Lo esencialmente importante es que toda esta difusión ya sea para chicos o para grandes conste de verdaderas obras literarias, que dejen huella en los lectores, obras que perduren a pesar del paso del tiempo y que no por ser para niños o jóvenes sean ñoñas o simples.

"...Cuando traté de reconocer en las mujeres que veía, a las hermanas que dejé niñas, María estaba en pie junto a mí, y velaban sus ojos anchos párpados orlados de largas pestañas. Fue su rostro el que se cubrió de más notable rubor cuando al rodar mi brazo de sus hombros rozó con su talle; y sus ojos estaban humedecidos aún al sonreír a mi primer expresión afectuosa, como los de un niño cuyo llanto ha acallado una caricia materna..." (35)

Es pertinente recalcar que la edad conveniente para leer narraciones que presentan cierta dificultad por su contenido, sólo se puede establecer de acuerdo al nivel de desarrollo del chico.

"...Lo aconsejable pedagógicamente, en este sentido, es no prohibir a los niños ninguna lectura que suponga un esfuerzo mayor al casi inconsciente que realiza el niño en la lectura corriente. Ratificando en el criterio precedente que vimos. Vaz Ferreira aconseja, si bien no substituir los textos, que siempre son útiles porque resumen y ofrecen una visión general de los asuntos, completarlos siempre con libros penetrables. Pero, en ningún caso, prohibir lecturas por las cuales los niños sientan interés, por creérseles demasiado elevadas a su entendimiento, pues con

(35) ISAACS, Jorge. María. 5 ed. México, Ed. Porrúa, 1972, (Colec. Sepan cuantos, 46).

tal actitud se crea un muro a la posibilidad de que el niño trascienda más rápidamente sus etapas, y si esto del tiempo no fuera el interés, diríamos entonces, 'con mayor profundidad'. El deseo de alcanzar su superación en la auto-educación que realiza -la más provechosa-, es lo que le incita precisamente a usar medios superiores a su propia mentalidad. Es un juego intelectual de capacitación que se manifiesta obsesionantemente en el niño. No hay ningún peligro, y hasta es contrario a la propia teoría del esfuerzo, entonces, el prohibirles ese camino en nombre de cualquier riguroso escalonamiento prescripto..." (36).

Si no es recomendable prohibir lecturas que se consideran elevadas para los pequeños, tampoco se aconseja prohibir lecturas de bajo valor literario, es mejor darles alternativas para que ellos mismos decidan leer las que atraigan su interés y al mismo tiempo tengan un alto contenido cultural.

Las obras que proyectan una gran belleza literaria perduran a pesar del tiempo y me atrevo a decir que no pueden calificárseles como exclusivas para un tipo de lector o de una edad determinada, inclusive los cuentos de Andersen, Los Grimm, Perrault, etc., tienen entre sus lectores muchas "cabezas calvas" y "barbas grises" justo es que los clásicos de la literatura: Shakespeare, Dante, Cervantes, Víctor Hugo, etc., cuenten entre sus lectores a muchas "cabezas ensortijadas" como las llama Arvéle Barine.

"...Y le aconsejo que vuelva a leer el cuento que no comprende o no le agrada, cuando tenga uno o dos años más. Y digo a los grandes: un libro de cuentos para niños es libro que hay que guardar. El niño crece y los cuentos se acla-

(36) JESUALDO. Op. cit., p. 36.

ran..."(37)

Es difícil establecer cuál es la literatura para niños y cuál para adultos, lo ideal es que sea una literatura a secas, tan buena para mayores como para pequeños, sin tener que recurrir a las adaptaciones que no son más que "una acción de cirugía estética" como dice J. Ma. Carandell, en la cual desaparece la estética de la obra adaptada.

"...Pero lo irritante no es solamente este producto espúreo en el que sólo queda el argumento y la caricatura (se supone que los locos bajitos es lo único que entienden); lo más irritante es que cuando el loquito se vuelve mayor y cuerdo ya no tendrá ganas nunca de leer, en su versión original e íntegra, las obras que leyó adaptadas. Porque, como se ha acostumbrado a los argumentos, y no ha tomado la menor práctica en los matices y sutilezas del lenguaje todo lo parecerá aburrido y propio de marcianos y en su inmensa vanidad de adulto dirá, no obstante, cuando se hable del "Quijote", que él sí lo ha leído. O que se sabe al dedillo "Caperucita Roja" porque leyó una versión cuando era chico, sin saber que esa "caperucita" tiene de roja lo que los presos de la cárcel tienen de bomberos (...) Siempre es mejor, en todo caso, no haber leído un libro que haber leído su adaptación..." (38).

¿Cree Ud. que le haga daño al niño consultar su diccionario? Por supuesto que no, si no entendió alguna palabra o si las costumbres de la narración le son ajenas qué mejor que buscar en el diccionario (que es un buen hábito hasta para los adultos) o preguntar a las personas mayores. Esto me recuerda las palabras de uno de mis maestros de la Normal: "Más vale ser un ignorante, sabio; que un sabio ignorante".

(37) PASTORIZA DE ETCHEBARNE, Dora. Op.cit., cit. de Anna M. Berry. p.44.

(38) CARANDELL, J. Ma. "Reflexiones acerca de la literatura llamada infantil". Revista Cuadernos de Pedagogía. Suplemento No. 7.España.

¿Por qué tener miedo a preguntar? Por el contrario, debemos fomentar esta curiosidad que lleva al conocimiento.

"...de la misma manera que la naturaleza no ha hecho colinas para que gusten a los niños y montañas elevadas para placer de los mayores, sino que unas y otras están ahí para dificultad y gusto de todos, de la misma manera la literatura es una, con sus numerosas variantes, para quien la quiera, la sepa y la pueda recibir..." (39)

Hay jóvenes que son viejos y viejos que son muy jóvenes ¿por qué clasificar las lecturas por edades? Nuria Ventura presenta una selección de libros clasificados por edades aunque aclara:

"...evidentemente tales edades son indicativas ya que dos niños de la misma edad pero de diferente ambiente cultural, familiar o escolar pueden tener un nivel de lectura totalmente diferente y lo que para uno pueden ser libros demasiado "infantiles" para el otro resultarán quizás en extremo difíciles de leer.

Dejamos a criterio de padres y educadores (y de los propios niños) el comprobar si la madurez lectora de sus hijos o alumnos corresponde a la que aquí indicamos..." (40)

Sin embargo así cataloga:

Libros para niños que aún no saben leer.	Se debe empezar a proporcionar libros a los niños desde el momento que son capaces de sostener uno y de comprender, con la ayuda de un adulto, las imágenes que en él se encuentran. A los niños de 2, 3, 4 años se les deben dar libros, que deberán tener unas características determinadas y que iniciarán el proceso "lector" del niño, al mismo tiempo que contribuirán a fijar en él la idea de que el libro es algo divertido y agradable; todo ello contribuirá, más adelante, a acrecentar su interés hacia
--	---

(39) Ibid., p. 5.

(40) VENTURA, Nuria. "Libro de imaginación: selección básica para formar una pequeña biblioteca", Cuadernos de Pedagogía, Suplemento No. 7, España.

el aprendizaje de la lectura.

Las características principales de estos libros serán:

Predominio absoluto de la imagen (muchos de estos libros tienen sólo un pequeño texto al pie de la ilustración, o simplemente carecen de él).

Los temas que en estos libros se reflejen serán fácilmente comprensibles para el niño: temas de la vida cotidiana o de imaginación, pero siempre tratados de maneras clara y simple.

Predominio de los formatos más bien pequeños (especialmente en los libros para niños de 2 y 3 años) y en algunos casos, todas las hojas de cartón fuerte (*).

Libros para niños que empiezan a leer. 6 a 8 años aproximadamente.

Características:

El texto ocupa ya un cierto espacio, aunque la imagen sigue predominando.

El lenguaje empleado debe ser sencillo y dentro de lo que se considera vocabulario básico infantil, lo que no excluye la introducción de algunas palabras algo más difíciles para el niño, pero cuyo significado pueden comprender por todo el contexto de la obra.

Temas: de imaginación, fantásticos, de la vida real, etc. (los cuentos populares acostumbran a gustar mucho a los niños de estas edades).

Es interesante que vean muchos estilos y técnicas de ilustración distintas: asimismo a estas edades admiten todo tipo de formato de libros. (Comienza la selección por editorial, títulos, autor, etc).

8-10 años

El texto predomina sobre la imagen, que servirá de complemento y facilitará su comprensión. Los temas de los libros pueden ser imaginativos, fantásticos o en la vida real, pero, en todo caso, el argumento de la obra supondrá una mayor complicación temática, no adecuada para el período anterior.

(*). Proceda a dar una lista de editoriales, autor y títulos editados en España.

El lenguaje será más rico y en él habrá palabras y frases más complejas. (Selección).

10 a 12 años	<p>La ilustración pasa a ser un mero complemento para situar mejor la obra.</p> <p>Predominio de los temas acerca de la vida real, en los que la acción y la aventura tiene un papel básico (muchos protagonistas de estas obras son niños de la misma edad que los lectores, que actúan en pandillas).</p> <p>Se empieza a introducir el formato "de bolsillo". A estas edades los chicos y chicas difícilmente aceptan libros que tengan un aspecto exterior demasiado infantil. (Selección).</p>
12 a 14 años	<p>Características:</p> <p>Edad puente para iniciarse en lo que podríamos llamar lectura de adultos (hay chicos de estas edades que leen lo mismo que sus hermanos de 20 años).</p> <p>Obras que presentan problemas sociales, profesionales, de razas; interesan especialmente aquellas que exponen la manera de ser y pensar de los propios adolescentes.</p> <p>En el texto pueden encontrarse diferentes formas y estilos narrativos y literarios. Interés por la novela policiaca y de ciencia ficción. (Selección).</p>
Libros de poesía.	<p>Iniciar a los niños en la poesía es una tarea a la que en general se ha dedicado muy poco esfuerzo. Al igual que sucede con la literatura, la poesía debe estar presente en la vida del niño desde su más tierna infancia y, de hecho, muchas veces lo está, aunque de una manera no consciente por parte del adulto: todas estas pequeñas canciones de falda que se cantan a los niños, pequeños juegos rimados, sin sentido la mayor parte de las veces (sic) con que los padres y abuelos siguen distrayendo a los niños más pequeños, son sin duda una excelente iniciación al mundo de lo poético, en el que impera la cadencia, el ritmo, la imaginación e incluso lo absurdo. Muy conscientes de ello son los ingleses que tienen gran número de libros llamados</p>

"Nursery rhitmes" que sirven para refrescar la memoria a los mayores y enseñan a los pequeños esta tradición que se ha ido transmitiendo de padres a hijos. No es hasta hace poco que hemos vuelto a valorizar este tipo de obras, y por ello de momento no existen en nuestro país muchas antologías de este tipo; las más conocidas son...(Selección).

A pesar de aclarar que no todos los niños están en el mismo nivel aunque tengan la misma edad, se vuelve a clasificar por edades y en la de 2 a 4 años se dice que hay predominio absoluto de la imagen. ¿Y la lectura, cómo va el niño a diferenciar lo que es dibujo de letra y número? ¿Y los bebés? ¿Acaso los pequeños que tienen meses de nacidos no están capacitados para oír un cuento? Cuentos que los padres se encargan de dotar de movimientos y expresiones que sorprenden y provocan la "risa de sonaja" de nuestros infantes.

Y las lecturas para niños de 6 a 8 años con "vocabulario básico infantil", ¿qué no es importante -sobre todo en esa edad que van a la primaria- investigar en el diccionario? ¡Saber usar un diccionario! De que esa es la edad en que gustan mucho de los cuentos populares, ya dijimos que esos relatos tienen seguidores de "cabezas calvas" y "barbas grises". Respecto a los formatos, todos los niños, de cualquier edad, gustan de formatos atractivos y bellos, simplemente.

En cuanto a los lectores de 8 a 10 años donde "el argumento de la obra supondrá una mayor complicación temática, no adecuada para el período anterior" por supuesto que afirma-

mos que no se puede saber la capacidad de algunos niños menores de 8 años como por ejemplo John Stuart Mill que a los cuatro años había empezado a estudiar griego y a los ocho había leído en este idioma a Esopo, a Jenofonte, a Herodoto y a Platón. Mucho menos podemos estar de acuerdo que entre los 12 y 14 años se inicia la lectura para adultos, el mismo ejemplo de Stuart Mill lo comprueba ya que Platón puede ser difícil hasta para algunos adultos. Qué bueno que a los libros de poesía no los catalogó por edades, aunque llame "canciones de falda" a hermosas canciones y rimas tradicionales.

"...Ya no son niños, son muchachos. ¿Dónde situar las fronteras entre estas dos edades? Es difícil responder a esta pregunta, se trata de un límite que varía de un niño a otro, de un país a otro e incluso de una época a otra. Tengo la impresión por ejemplo de que el umbral que separa al adolescente del adulto se está adelantando a pasos agigantados, y los (sic) mismo sucede con el que separa el niño del muchacho. Pero ésta es una asignatura en la que no caben los exámenes y los diplomas: es adulto quien elige serlo. Por ello me parece necesario dejar que los niños, tan pronto como quieran, busquen libremente los libros que les sean útiles en un momento determinado, tanto para sus proyectos (no para los nuestros), como para sus necesidades intelectuales o morales (no para la que nosotros imaginemos) y que los elijan sin interponerles obstáculos ante los libros de toda clase de literatura..." (41)

(41) RODARI, Gianni. "Un juguete llamado libro" Cuaderno de pedagogía. Suplemento No. 7, España.

CAPITULO 7

LOS TIPOS DE LECTORES

Algunos autores afirman que los intereses y motivaciones para leer no sólo difieren por la edad, sino también según los tipos de lector individual. Richard Bamberger⁽⁴²⁾ nos explica que esta tipología se basa tanto en las técnicas de lectura, en las intenciones de los lectores, como en sus preferencias por determinada clase de material leíble y los clasifica de la siguiente manera:

El tipo romántico	Preferencia por lo mágico. Este tipo es especialmente discernible entre los nueve y los once años de edad, cuando los otros chicos son más aficionados a los relatos ambientales o a los libros de no-ficción.
El tipo realista	Se les reconoce sobre todo por su rechazar los libros llamados de invención fantástica. -Alicia en el país de las maravillas, los cuentos del barón de Münchhausen, Don Quijote de la Mancha, etc.- Tampoco le gustan los cuentos de hadas y de brujas, ni los relatos de aventuras inverosímiles. Este tipo es especialmente llamativo como excepción durante las fases de lectura segunda y cuarta. (Cuentos de hadas y relatos de aventuras).
El tipo intelectual	Quiere que le den razones, necesita que todo quede explicado, prefiere el material didáctico, busca la moraleja del cuento o los aspectos de utilidad práctica. Por consiguiente, sus predilecciones están por los libros de no-ficción, por las obras serias y desde muy pronto quiere instruirse. Se destaca mucho del lector

(42) BAMBERGER, Richard. Op. cit., p. 42.

corriente de las fases o edades de lectores cuarta y quinta (Edad de los relatos de aventuras y los de maduración o fase estético-literaria)

El tipo estético	<p>Ama los sonidos de las palabras, el ritmo de las frases y la rima. Le agrada en especial la poesía; le gusta aprenderse poemas de memoria; copia "las partes más bonitas" de los libros, los cuales relee en muchos casos. Este tipo es escaso, pero se da en todos los grupos de edades.</p> <p>Por supuesto que tales tipos raramente se presentan en forma "pura". En realidad práctica hállanse "tipos mixtos", en los que predomina una u otra de esas tendencias.</p>
------------------	--

Observando esta clasificación uno considera, por la experiencia como lector y como maestro de grupo, que se aproxima mucho a la realidad, quizás para el gusto de algunos faltó el tipo literario y el utilitario de C. S. Lewis o como los cataloga R. Escarpit "connoisseurs y consumers", tal vez podríamos aumentar otros tipos de lectores como los de Wolgast: el lector adicto a lo maravilloso o a lo fútil, o a las aventuras, y el lector realista o estético sin olvidar a los lectores rápidos, lentos o variables.

Todos estos tipos dependen: a) de la cantidad de libros con que el niño está relacionado, b) la fase de desarrollo del lenguaje, c) la inteligencia, d) la vocación y dedicación profesional del padre, o sea, el factor socioeconómico. Y quizás el más importante de los incisos: la influencia, ya sea de padres, de abuelos, tíos; que dejan una profunda huella en la mente del lector.

Según el proyecto austríaco (R. Bamberger es director del Instituto Internacional de Investigaciones sobre Literatura y Lecturas Infantiles de Viena) de donde se sacaron estos datos (fases de lectura y tipos de lectores) la motivación y el interés por la lectura tiene gran influencia del aspecto socioeconómico y se dice que "las desventajas socioeconómicas se pueden en gran parte superar gracias a una especialísima dedicación de los profesores y de la comunidad toda entera". Sabemos que muchos niños no han sido influidos positivamente en pro de la lectura por lo que necesitan ayuda especial y ésta se la puede brindar el maestro de grupo, si en su casa el pequeño no cuenta con libros o revistas, éstas deben proporcionársele en la escuela, en el salón de clases siempre debe tener a la mano libros y revistas, sin temor de que los maltrate o ensucie "...Con sólo ver qué libros de la biblioteca están más desgastados y mugrientos se sabe ya mucho acerca de su popularidad entre los lectores..."(43)

Recordemos aquella frase que dice "Quien ama los libros quiere poseerlos, y quien los posea los amará" proveamos a nuestros chicos de muchos libros y démosles la oportunidad de elegirlos según sus intereses.

Es oportuno recordar que para atraer a los niños podemos estimularlos con propagandas o eslóganes, igual que los mensa-

(43) Ibidem. p. 108.

jes que utilizan en los medios masivos de comunicación que tanto le gustan, del mismo modo padres y maestros podemos construir posters, letreros, etc. cuyos colores y frases llamen su atención y los inviten a leer. El Consejo del Libro Infantil, en los Estados Unidos⁽⁴⁴⁾, que publica cada año una serie de excelentes posters humorísticos, etiquetas adhesivas y muchas cosas más escribió:

"...Refrigérate con libros este verano!
 ¡A zambullirse en libros refrescantes!
 ¡A vivir... y a leer!
 ¡Al éxito y a pasársela bomba leyendo!
 ¡Tres hurras por los libros!..."

Asimismo se habla de la lectura como señal de buena posición o como prestigio social. Mann-Burgoyne en su investigación efectuada en Gran Bretaña dice que "...Las gentes de este grupo leen principalmente best sellers y otros libros 'de los que se puede hablar' (...) con la esperanza de sugerir así que se pertenece a la clase social más distinguida..."⁽⁴⁵⁾

La lectura es un gusto personal, jamás debe utilizarse para aparentar lo que no somos y que aparezcamos infatuados ante los demás; esto debemos transmitirlo a nuestros pequeños recordándoles que los que más saben siempre son los más sencillos y que es inútil aprenderse un texto de memoria tan sólo para impresionar a los que nos rodean, es mejor aprender para satisfacción de uno mismo.

(44) Ibid. p. 97

(45) Ibidem. p. 46

modelo sociológico para analizar la lectura de libros de entretenimiento

<p>Trabajo</p> <p>Lectura «utilitaria»</p> <p>← Extrínseca</p> <p>Libros de trabajo</p> <p>Textos Manuales Libros de consulta</p> <p>Manuales caseros y libros de consulta</p> <p>de cocina de coches Guías Hobbies</p>	<p>Lectura «social»</p> <p>Libros reseñados y recomendados por dirigentes de la opinión</p> <p>← autoprogreso →</p> <p>De no-ficción</p> <p>Historia Biografía Memorias Viajes</p> <p>Ficción</p> <p>-Buenas-novelas</p> <p>Libros que dan categoría social</p>	<p>Lectura «personal»</p> <p>Entretanimiento</p> <p>Intrínseca →</p> <p>Distracción</p> <p>Novelas Misterio Policíacas</p> <p>Sólo en función de la categoría social</p>
<p>Sólo por referencia</p>	<p>Tal vez leídos y releídos</p>	<p>Leídos una sola vez</p>
<p>Los compra para tenerlos a mano.</p> <p>Los toma en préstamo para ampliar conocimientos.</p> <p>Compra algunos buenos libros después de haberlos tomado en préstamo.</p> <p>Los compra como regalo.</p>	<p>Los compra o los toma en préstamo personalmente. Quizá los compra tras haber leído un ejemplar prestado.</p> <p>Los compra para regalo si sabe que al destinatario le gustan, pero de todos modos como regalo distinguido.</p> <p>Hacen vibrar al lector en sus actitudes y creencias.</p>	<p>Los compra en rústica.</p> <p>Los toma en préstamo de una biblioteca o de un amigo.</p> <p>Los tira por cualquier lado.</p> <p>Duda que sirvan para regalo.</p> <p>Refuerzan al lector en sus actitudes y creencias.</p>

Giehl⁽⁴⁷⁾ señala cuatro tipos según la motivación o la intención predominante en la lectura que titula como "Los principales tipos de lectura como expresión de las motivaciones" que se expone en un cuadro para facilitar nuestro estudio:

<p>Lectura Informativa</p>	<p>Tipo más frecuente y comprensivo (ello sólo es verdad, naturalmente, si se trata de lectores adultos).</p> <p>La motivación básica para la lectura informativa es la necesidad de orientarse en la vida y desenvolverse con soltura en el mundo. La información escrita es más fidedigna que la oral, pues, al estar aquélla fijada en "blanco y negro", resulta más fácil recordarla y verificarla. Tiene también la ventaja, sobre la audiovisual, de que sólo incidentalmente se suele dar por televisión.</p>
----------------------------	--

(47) Ibid. p. 48.

La necesidad de informar puede tener también efectos negativos si llega a convertirse en un medio para satisfacer morbosas curiosidades y en un instrumento de sensacionalismos, con la divulgación de toda clase de detalles sobre crímenes horrendos, escándalos, etc.

Así pues, el guiar hacia un uso correcto de la información, hacia la comprensión, la interpretación y el análisis equilibrado de su contenido, es un elemento importante en el fomento de las motivaciones para leer.

Lectura
"escapista"

Va vinculada a la necesidad de satisfacer deseos y anhelos. Este tipo predomina, sin duda, entre niños. El ser humano, quiere con frecuencia evadirse de la realidad que le circunda, desea vivir en el mundo sin responsabilidades ni limitaciones. La afición de todos los pueblos del mundo a los cuentos de hadas, a las leyendas fantásticas, que después, en su forma más intensa, pasó de los adultos a los niños, es buena prueba de esto.

Considerada tan sólo desde el punto de vista de su contenido, la lectura escapista es predominantemente negativa. Su entramado fundamental consiste en la huida a un mundo de ensoñación, a una atmósfera de ilusiones, sensaciones, tensiones y estímulos "eróticos". Lo que no se logra en la vida real -éxito, prestigio y placeres- se busca en este tipo de lectura. Infinidad de revistas ilustradas y de novelas baratas deben su existencia a la afición a esta literatura de "escapismo".

Lectura
Literaria

También ésta es búsqueda allende la realidad. Indaga significaciones y sentidos íntimos, procura que se reconozca lo típico en los sucesos y hechos corrientes. Cuando pensamos en un "buen lector", pensamos en el lector literario, para el que la lectura es una experiencia estética.

Por desgracia, apenas un 5 % de la gente pertenece de por vida a este tipo de lectores, aunque no sea otra la meta última de la Educación lectural. Cuantos

estén familiarizados con la práctica de la enseñanza deberán preguntarse si el estudio de la literatura en la escuela no aparta más bien de tal meta, en vez de conducir a ella. A este propósito no deja también de ser interesante saber que, a pesar de lo mucho que ha progresado la interpretación de la literatura en las últimas décadas, "la capacidad para la lectura literaria y el amor a la literatura no han aumentado en absoluto" (Giehrl).

Si queremos cultivar la lectura literaria, hemos de recordar y tener muy presente que la literatura brinda suficientes posibilidades para que cada lector saque de ellas frutos conforme a sus necesidades y métodos, y que debemos cuidarnos de ayudar al lector a descubrir el método más adecuado para él.

Lectura

Su motivación es idéntica a la de la filosofía: afán de saber, de conocerse a sí mismo, de conocer a los demás y el mundo entero. "La lectura cognitiva es básicamente un leer interrogador, inquisitivo, que requiere por parte del lector intensa actividad intelectual, mentalidad crítica y abierta y capacidad receptora" (Giehrl). La lectura cognitiva no se limita, empero, a la filosofía. Tanto las noticias de un periódico, como la literatura científica o religiosa, o de creación pura, pueden inducir a la reflexión.

En cuanto a la lectura informativa uno piensa que debe fomentarse desde que los niños aprenden a leer y respecto a los "efectos negativos" es ineluctable que padres y maestros asesoren a los niños para que distingan informaciones sensacionalistas y "amarillistas" de las fidedignas.

Sabemos que nos acechan ideologías y tendencias, que estamos "bombardeados" de ellas, pero es deber del adulto

guiar a los infantes en este aspecto, no prohibiendo; sino analizando.

Si hablamos de la lectura escapista y si Giehl se refiere a lecturas como de Tom Sawyer y otras tantas que narran aventuras, que hablan de "las pandillas" propias de nuestros adolescentes, donde se hacen travesuras; más no se infringe la ley ni los chicos cometen crímenes, se está en desacuerdo con el autor al considerarlas predominantemente negativas. Si alude los cuentos de hadas y las leyendas fantásticas como "desear vivir en un mundo sin responsabilidades ni limitaciones" creo que está equivocado ya que autores como Perrault, Andersen, los Grimm y otros estaban muy lejos de pretender recomendar un mundo sin responsabilidad; por el contrario; estos cuentos están llenos de consejos explícitos o implícitos. Si se habla que estas lecturas están colmadas de la necesidad de satisfacer deseos y anhelos o de evadirse de la realidad, no creo que tengan efectos enfermizos o de locura; los lectores si están bien de sus facultades mentales estarán conscientes de que es ficción lo que están leyendo y con gran normalidad "regresaran" a la realidad, ya que se ha dicho que el cuento o la literatura nos transporta a países y costumbres distintas en segundos. Con esto no se intenta decir que "de poco dormir y de mucho leer" se nos seque el cerebro como a Don Quijote y si chicos y grandes sueñan con el éxito y el prestigio no implica que todos queramos ser "James Bond" y que creamos que la vida es sólo "pla-

ceres, sensaciones, tensiones y estímulos eróticos".

Se ha dicho innumerables veces que fomentemos la lectura de cuentos, fábulas o leyendas transmitiendo al niño el hábito de la reflexión y al mismo tiempo darle alternativas con lecturas de alto valor literario, para que por sí mismo haga a un lado las revistas y "noveluchas baratas".

El mismo Giehl afirma que la lectura literaria también es "una búsqueda allende la realidad" la solución está en que padres y maestros guiemos a los chicos de tal manera que ese 5% del que habla se convierta por lo menos en un 90% y al mismo tiempo apoyar la lectura cognitiva que vendría siendo la meta de todo lector.

Aunque para muchos la lectura es "cosa seria" que atañe exclusivamente a intelectuales y eruditos o en su defecto, que puede ser el vicio que provoca "devorar libros" hasta perder el juicio; como se cuenta de Don Quijote de la Mancha:
 "...Es, pues, de saber que este sobredicho hidalgo, los ratos que estaba ocioso (que eran los más del año) se daba a leer libros de caballerías, con tanta afición y gusto que olvidó casi de todo punto el ejercicio de la caza, y aún la administración de la hacienda; y llegó a tanto su curiosidad y desatino en esto, que vendió muchas hanegas (sic) de tierra de sembradura para comprar libros de caballería en que leer, y así llevó a su casa todos cuantos pudo haber dellos..." (48).

A pesar de tan malos presagios me atrevo a decir que el libro puede ser un juguete más en la diversión de los niños, sin que esto signifique restarle valor, ni tampoco establecer límites ya que el mundo de los juguetes no lo

(48) CERVANTES SAAVEDRA, Miguel. Op.cit. p. 21.

tiene; pues va desde las canicas, pasando por las muñecas, trenecitos, pelotas, hasta los tanques de guerra y ametralladoras que refleja y conecta al juego con el mundo de los adultos.

La psicología cuando estudia la evolución del juego en el niño clasifica en estadios, siendo el primero: los juegos de ejercicios (Piaget) o juegos funcionales (Ch. Bühler y Jean Chateau). Un segundo estadio está constituido por la aparición de los juegos de ficción (Ch. Bühler), simbólicos (Piaget) o de imitación (J. Chateau) y el tercer estadio: el juego reglado.⁽⁴⁹⁾

La lectura de cuentos, fábulas o leyendas (llámese literatura infantil) entra en el segundo estadio o sea en la etapa de los juegos de ficción, simbólicos o de imitación donde toda bolsa rellena puede convertirse en muñeca, en caballo cualquier palo de escoba, en automóvil una caja de fósforos; es por esta situación que el juego tiene reflejo en la literatura infantil ya que el primero es una evasión de la vida diaria como lo señala Huizinga,⁽⁵⁰⁾ el juego oscila constantemente la oposición "en broma" y "en serio", es algo limitado en el tiempo y en el espacio y encerrado en sí mismo, es y crea orden y ello lo sitúa en el campo estético. Si nuestros chicos tienen profunda conciencia de lo que es

(49) UNIVERSIDAD PEDAGOGICA NACIONAL. El niño: Aprendizaje y desarrollo. SEP, 1985.

(50) Ibid. p. 150.

"ficción" y "realidad" el mundo de la fantasía narrativa les pertenece.

"...En vez de ser la madera o el plástico sus materiales, son las palabras o las imágenes, pero son juguetes tan eternos como la canica o la muñeca..."⁽⁵¹⁾

Sin tratar de minimizar la función del libro, sino por el contrario, queriendo ubicarle en un lugar digno en el mundo de los infantes y qué mejor que en el juego, decimos que el libro puede ser el mejor juguete, quizás el más divertido pues nos transporta en segundos a lugares diferentes, asimismo concuerda con la idea de juego del niño en la que J. Sully⁽⁵²⁾ nos da un claro ejemplo en el caso de las dos hermanas de cinco y siete años que decían: "vamos a jugar a ser hermanas".

El mundo de la imaginación del niño se ajusta con el de la palabra escrita, el juego de la lectura (de aventuras, poesía, fábulas, hadas, etc.) puede ser el mejor entretenimiento.

"...Nadie puede prescindir de la fantasía, ni el científico, ni el historiador. Recientes investigaciones han puesto de manifiesto similitudes notables entre los procesos de la creación científica. Ciertamente jugar con las palabras y con la imaginación no es el único medio que tienen los niños para acercarse a la realidad, pero este juego no implica en absoluto pérdida de tiempo; por el contrario, significa dominio de las palabras y de las cosas..."⁽⁵³⁾

(51) RODARI, Gianni. "Un juguete llamado libro" Cuadernos de Pedagogía. Op. cit. p. 10.

(52) UNIVERSIDAD PEDAGOGICA NACIONAL. Op. cit. p. 158-159.

(53) RODARI, Gianni. Ibid. p. 12.

Si entre las tareas del educador (padre o maestro) está la de estimular la imaginación de los niños, "dejar de ser imaginación que consume para transformarse en imaginación que crea" proveámosles del juguete-libro que les dirá acerca del hombre cosas que tal vez ignoran, acaso en un futuro no lejano ellos, los niños, traten de comunicar a los demás lo que los libros les enseñaron.

CAPITULO 8

LA LITERATURA INFANTIL

La literatura infantil escrita es de aparición tardía, hasta el siglo XVIII se inicia en Europa una producción editorial destinada a los niños colmada de lecciones, consejos morales y urbanidad. Durante siglos los niños no tuvieron libros escritos para ellos, existieron algunas obras de carácter pedagógico, pero en cuanto a lecturas de imaginación y esparcimiento se veían obligados a leer (los pocos que sabían leer) los que habían sido escritos por y para adultos. La principal forma de lectura recreativa fue la literatura oral, los cuentos populares con un sin fin de versiones y traducciones más tarde, además de las leyendas, los juegos y las canciones infantiles.

El primer ensayo de revista para la infancia se encontró en Inglaterra, a mediados del siglo XVIII, los cuentos populares transmitidos oralmente eran recopilados por folkloristas como los Grimm (Alemania), Perrault (Francia) y en 1835 Hans Christian Andersen (Dinamarca) inicia una serie de cuentos, algunos de narraciones populares y otros de su propia inspiración. A la segunda mitad del siglo XIX se traducen al español los cuentos de los citados autores.

A los cuentos de los Grimm, Perrault y Andersen les siguieron: "Alicia en el país de las Maravillas" de Lewis Carroll (Inglaterra, 1865), "Pinocho" de Collodi (Italia, 1882), de aventuras como las novelas maravillosas de Julio

Verne (Francia), "Las aventuras de Tom Sawyer" de Marck Twain (Estados Unidos, 1879) y "Heidi" de Joanna Spyri (Suiza, 1880). En España en 1917 se publica la revista TBO cuyo contenido son las historietas cómicas y su nombre es utilizado posteriormente para designar cualquier periódico para niños. En 1935 aparece la publicación en español de la revista "Mickey" por Molino en Barcelona, constituida de las historietas y dibujos de Walt Disney que más tarde invadirá los demás países. También en España destacan Elena Fortún y Antoniorrobles con sus cuentos, en los años treinta. En la posguerra existió el problema de la escasez del papel lo que provocó que algunos editores produjeran en forma de periódicos las hoy llamadas series o "comics" como la norteamericana "Tarzán"

8.1 ¿Existe la literatura infantil?

Como se ha comentado en anteriores capítulos Vladimir Propp aduce que el cuento narra una realidad histórica haciendo uso del rito y del mito. La Bella Durmiente y Blanca Nieves son las muchachas que están con los "paladines" en el bosque, donde se segregaban para prepararlos para el matrimonio, las "hermanitas" mueren de improviso después de su permanencia en el rito de iniciación, luego, despiertan con un beso del príncipe y se casan con él.

Charles Perrault en 1697 publica los "cuentos de mamá Oca" "...estampa evocadora de un viejo romance donde la mamá Oca de la fábula convoca a sus patitos para relatarles aleccionadoras historias y prevenirlos contra las asechanzas

de la vida..."(54)

Perrault decide prevenir a las mujeres "contra las asechanzas de la vida" y en "Caperucita roja" dice la siguiente moraleja al finalizar el cuento:

"...Aquí vemos que los niños,
sobre todo las niñas
bellas, dulces y gentiles,
no deben escuchar a cierta clase de gentes,
y que no es raro
que los lobos se hayan comido tantas.
Digo el lobo, pues no todos los lobos
son iguales. Hay algunos corteses, que
sin ruido y sin hiel, complacientes y dulces
siguen a las doncellas hasta su casa,
o por las callejuelas. Pero, ¡ay! ¿quién
no sabe que los lobos melosos son los
más peligrosos de todos?..." (55)

Existe la opinión de que la literatura llamada infantil es estimable pero simple, es cosa de niños; pero la literatura en general es un poderoso medio de comunicación que vincula una serie de mensajes que se transmiten al través de un libro, no es inocente, transfiere una ideología, por lo que es digna de atención y estudio.

Armonía Rodríguez en su artículo Ideología sexista y literatura infantil⁽⁵⁶⁾ nos dice:

"...la literatura infantil, en general, es un reflejo más de ese contexto cultural ideológico que tan bien definidos y repartidos tiene los roles del hombre y mujer, respectivamente y, por lo tanto del niño y la niña..."

(54) PERRAULT, Cuentos. 4a ed. Prólogo de María Edmeé Alvarez. México, Ed. Porrúa, 1985.

(55) Ibid. p. 73

(56) RÓDRIGUEZ, Armonía. "Ideología sexista y literatura infantil" Cuadernos de Pedagogía. op.cit. p. 18.

Para Armonía Rodríguez la literatura infantil contribuye a preparar psicológicamente a niños y niñas desde pequeños, para que asuman su papel ante la sociedad. "Activo y emprendedor el niño, pasivo y secundario la niña".

"...Cenicienta, aspira a dejar su ceniza y sus harapos para cambiarlos, solamente por trajes lujosos y cocina llena de aparatos electro-domésticos (...) jamás se le hubiera ocurrido que su hada madrina le ayudase a encontrar su liberación, a través de la libertad absoluta y la aceptación de su responsabilidad individual como ser humano consciente y lúcido (...) Blanca nieves aún en su desgracia y exilio, se siente compensada guisando y limpiando para los siete enanitos que van a trabajar a la mina (...) (Caperucita) existen los leñadores, hombres fuertes y activos, que la liberarán de su desgracia. Sherezade, (sic) la de las mil y una noche, tiene que recurrir a la astucia -cualidad típicamente femenina que reemplaza la fuerza física- para conservar su vida (...) Cuando en los cuentos infantiles aparece una mujer que infringe las reglas, o sea, que no es una madre o una esposa, inevitablemente siempre es un ser maligno: una bruja..." (57).

Armonía Rodríguez se pregunta por qué no hay personajes femeninos como Simbad el marino o Juan Sinmiedo y comenta que en España se ha creado en diversas editoriales, una corriente feminista y editado una "literatura infantil de combate" con el propósito deliberado de crear en la lectora (niña) el orgullo de su condición, las protagonistas de estos cuentos tienen aventuras no en la seguridad de un hogar o un buen matrimonio sino por el contrario dice la autora: "a asumir su propia responsabilidad con todos los pros y los contras que esta actitud liberadora y responsable comporta".

Es también una narrativa sexista "las hembras son listas

(57) Ibidem. p. 18.

y dinámicas y los machos tontos y vanidosos" actitud que se justifica porque surge en el marco de una sociedad injusta para la mujer.

Uno considera que es necesaria una literatura imparcial sin signos sexistas tanto para adultos como para infantes, donde florezca el arte de la expresión escrita y se reproduzca la realidad de un mundo desde un punto de vista objetivo y veraz.

Como se puede observar la literatura infantil sexista o no, en su mayoría ha sido escrita por adultos, se dice que autores como los Grimm, Perrault, Andersen, Carroll o Collodi no se dirigían en modo alguno a un público infantil; pero su genio, su brevedad y limpieza, el ritmo ágil de los acontecimientos de sus obras permitieron que todo el mundo pudiera leerlos "incluso los niños".

De Charles Lutwidge Dodgson (Lewis Carroll) autor de "Alicia en el país de las Maravillas", Anthony Burgess⁽⁵⁸⁾ nos dice:

"...Le gustaban también las niñas y no le placía que se hicieran mayores, aunque era muy impreciso en cuanto al momento en que se producía el cambio. Trataba de besar a las jovencitas de diecisiete años y le extrañaba que sus madres protestaran. Su amor por las muchachas, que era demasiado inocente para atribuirle una expresión de índole sexual, tiene quizás algo que ver con su deseo de seguir siendo niño él mismo..."

Así como se nos comentan pasajes de la vida del profesor

(58) BURGESS, Anthony. "Alicia o la lógica del Disparate". El Correo de la UNESCO. UNESCO. 1982. p. 8.

de matemáticas de la Universidad de Oxford, Lewis Carroll; que se entretenía en un colegio (Oxford) contando cuentos a la hija pequeña del Dr. Liddell, esta última a la vez heroína de su más famosa obra. Asimismo podemos recordar a Carlo Lorenzini conocido en la literatura infantil como Carlo Collodi autor de "Pinocho". Pinocho para muchos, entre ellos Piero Bargellini tiene en sus personajes como en los objetos y situaciones, equivalentes con los evangelios.

"...Ni siquiera falta la circuncisión (de la nariz, picoteada por los pájaros carpinteros) ni el bautismo (la palangana de agua que le vierte a Pinocho en la cena (en la Hostería del Cangrejo Colorado). Herodes se transforma en el titiritero Comefuego e incluso el sombrerito de pan adquiere un significado eucarístico..." (59).

Cuentos escritos por adultos, opiniones y reflexiones también adultas (llamémoslas así) como las que se hacen de "Alicia en el país de las Maravillas":

"...Los freudianos han visto en ellos símbolos sexuales, de los que no podía percatarse el inocente espíritu de Carroll y los marxistas imágenes de la tiranía social y de la rebelión..." (60)

La opinión de los niños poco vale en un mundo "comercializado" donde sólo se imprime lo que es vendible, lo que produce dinero ¡Poco importa el Arte y la Literatura! A los pequeños se les presentan adaptaciones; distintas versiones

(59) CALVINO, Italo. "Pinocho o las andanzas de un pícaro de madera". El Correo de la UNESCO. op.cit. p.12.

(60) BURGESS, Anthony. op.cit. p. 10.

que los "mayores" escogen a su entender, con sus nociones de "moralidad" y "buen gusto".

La literatura infantil consta de dos tipos: la escrita por los niños que es poco promovida y la elaborada por los adultos para los niños, también llamada clásica. Mucha de esta literatura, refiriéndome a la última; escrita para adultos y aplaudida por los niños.

Durante mucho tiempo la literatura infantil se usó para instruir a los chicos (con algunas excepciones) y los mayores en su afán de atraer a los pequeños estudiaron las condiciones que debían tener los cuentos, novelas o fábulas. Se preocuparon por la adecuación a la edad, el manejo de la lengua y los recursos estilísticos para obtener determinados efectos (comparación, empleo del diminutivo, repetición, la cifra escrita con letra para adquirir categoría literaria, propiedad del argumento). Sin embargo pocos lograron quedar en la predilección de los infantes porque son el público más exigente y conocedor, en una palabra "expertos" de la literatura infantil.

8.2 De Esopo a Walt Disney

No obstante que el tema de este trabajo es: "El valor educativo del cuento en la escuela primaria", deseo referirme a la fábula por provenir de fabla o lo que es lo mismo: hablar es fabular o contar fábulas, cuentos o leyendas. Muchas de nuestras clasificaciones literarias tienen más utilidad académica que referencia realmente significativa, Fernando Sava-

ter⁽⁶¹⁾ cita a Lope de Vega en "La Filomena" con este propósito:

"...En tiempo menos discreto que el de ahora, aunque de hombres más sabios, llamaban a las novelas cuentos..."

Sabemos que el origen de la fábula se remonta a tiempos muy antiguos, que provienen de la necesidad natural que siente el hombre por comunicar sus pensamientos ya sea por medio de imágenes, emblemas o símbolos. Siendo su cuna el Oriente la que a su vez lo fuera del cuento y del mito; se le considera una consecuencia del desenvolvimiento histórico de la idea del arte.

Se dice que el pueblo, sin libertad de expresión; se valió de las formas irracionales a las que dieron caracteres humanos y le heredaron sus costumbres, como un medio para acusar a los traidores. Esopo la trasladó de Oriente a Grecia y la esclavitud encontró en ella su gran vehículo.

"...bajo el terror, en horas de conculcación y de aprobio, de desprecio absoluto por la conciencia y el pensamiento ajenos, que la fábula nació bajo el imperio del absolutismo y el miedo, modalidades de psicología política inseparables; que bajo la ficción, el poeta comentó la tiranía, combatió la fuerza, atacó la injusticia, defendió la virtud, obofeteó a los necios, a los estultos; que, dueños de los destinos del pueblo esclavo humillaron la ley, poniendo la justicia de su parte, pervirtieron la vida dándole tormento y ensombrecieron todas las rutas encadenando el pensamiento..." (62).

Nace con los primeros hombres, en los primeros tiempos, por la necesidad de crítica y entre sus creadores encontra-

(61) SAVATER, Fernando. "Aventura y Paisaje en los cuentos". El Correo de la UNESCO. op.cit. p. 4.

(62) Cit. C.T. Gamboa. JESUALDO. op.cit. p. 180.

mos a Pelpay (India), Esopo (Grecia), Fedro (Roma), Juan Ruiz, Juan Manuel, Iriarte y Samaniego (España), La Fontaine (Francia), Borner y Hans Sachs (Alemania), Gay y Dreyden (Inglaterra) y en América el pueblo anónimo, con un vastísimo folklore animalista.

Pero a pesar de ser un instrumento de transmisión de conocimientos tan ingenioso su enseñanza presentó problemas con la didáctica moderna. Se criticó -con mucha razón- la costumbre de hacerlas aprender de memoria, de transmitir la falsedad dando una idea inexacta de la vida, "el mostrar siempre a los niños la felicidad que acompaña fielmente a la virtud y el infortunio que sigue infaliblemente al vicio" como dice Braunschvig, falseando la historia natural y muchas otras cosas. Cuando llega Walt Disney años más tarde, los científicos no están conformes con los caracteres caricaturescos (Pato Donald, Mickey, Dumbo) con una "psicología animalmente humana", se llevan a escena los tan criticados cuentos tradicionales (Blanca nieves, La Bella durmiente, Pinocho, etc.) de los también tan criticados Perrault, Andersen, Collodi, y otros, acusados de hacer cuentos truculentos para niños. La pantalla hacía cantar a las flores y a los animales y las fábulas de Esopo adquirieron imagen y movimiento.

¿Y nuestra tradición oral indígena? Tan olvidada que como cita Jesualdo "...Es de lamentar que no se haya reunido en un haz la experiencia de nuestro pueblo a ese respecto y mucho nos tememos que cuando se quiera hacer, ya sea tarde,

por haber desaparecido las fuentes humanas auténticas..." (63)

Actualmente algunas comunidades de nuestro país, con un gran esfuerzo recopilan los cuentos y leyendas tradicionales de cada entidad, escribiéndolas a máquina y con encuadernaciones rústicas. Ojalá estos escritos llegaran a los habitantes de las ciudades más pobladas y se propiciara un intercambio para conocer mejor a nuestra gente, a nosotros mismos. Es vituperable que libros de esta índole aparezcan firmados por investigadores extranjeros que saben valorar nuestra cultura más que nosotros.

Nuestros colegas deben conocer estos cuentos y leyendas mejor de lo que conocen caricaturas e historietas con ideologías estereotipadas y extranjerizantes, por lo que para terminar este capítulo transcribimos un texto del relato mixte "El zopilote y la garza".

"...Hermana garza, ¿dónde vives, qué haces, qué comes?
-Hermano zopilote -le contestó- yo vivo en lagos y lagunas, mi casa es de ramas secas. Mi trabajo es la pesca y me alimento muy bien con peces. ¿Y tú hermano zopilote?
-Ay, hermana, mi vida es triste. Vivo en cuevas y peñascos. Recorro el cielo volando y a veces el viento me lleva a lugares desconocidos. Me alimento de carne de animales muertos y cuando no los hay, sufro mucho. A veces me alimento de aguacates.

-¡Qué lástima! -se compadecía la garza-. El zopilote, sacudiéndose las alas y poniéndose muy elegante, se acercó a la garza y le dijo amablemente:

-Hermana garza, yo soy muy feo: mi traje es negro y mi cabeza roñosa. Pero tengo un corazón tierno. En cambio tú, eres alta, con tu traje blanco y tus calcetas amarillas eres una verdadera belleza. Quisiera casarme contigo pero tengo miedo de que me rechaces.

-Ay hermano zopilote, no digas eso. No importa que seas

(63) Ibidem. p. 194.

feo, lo que importa es que eres generoso. Esa clase de compañero he querido desde hace tiempo. Sí, te acepto por esposo, estoy muy contenta.

El zopilote quedó muy contento. Acordaron verse junto a un río grande para formalizar su compromiso. Llegó la hora de retirarse y se despidieron con un beso en la cara.

Al otro día, la garza llegó al río muy bien arreglada a esperar al zopilote. Pero como el zopilote era casado, nunca llegó. Es por eso que siempre se ve a la garza junto al río, porque quedó engañada, esperando a su prometido el zopilote..." (64).

(64) Cuentos Mixes. Tradición oral indígena. México, Cultura/SEP, 1982. p. 13.

CAPITULO 9

CUANDO EL NIÑO HAGA SUYA LA PALABRA

El hombre ha descubierto un sin fin de formas de expresión porque para él es una necesidad innata el comunicarse con los demás. Se dice que el ser humano es eminentemente social y para convivir con dicha sociedad encontró estilos tan válidos como la expresión oral, escrita; la pintura, la escultura, el canto, el cine, el teatro, etc.

Tomando en cuenta que el adulto ha impedido -en parte- en la expresión escrita del niño su total desarrollo, reflexionemos sobre algunos puntos de relevancia del proceso enseñanza-aprendizaje.

El primer obstáculo al que se enfrenta el pequeño es la forma en que aprenderá a escribir, esto lleva implícito el método de lecto-escritura que se aplicará. Como sabemos existen muchos métodos, pero a algunos se les atribuye el no promover la comprensión de lo que se lee, si el niño no comprende lo que lee quizás también presente dificultades al querer escribir lo que piensa.

Posteriormente cuando nuestros chicos han aprendido a leer y a escribir el inconveniente que se presenta es "inventar sus propios enunciados", surgen complicaciones al no escribir las palabras completas o "comerse las letras", pero si a caminar se aprende caminando; a hablar, hablando; a escribir se tendrá que aprender escribiendo.

Se prometió en el segundo capítulo, hablar del "perfec-

cionismo" del adulto, de sus críticas destructivas, de la agresión que implica el exigir en un escrito, al mismo tiempo; un dominio de la ortografía, la redacción, la letra bien trazada, etc.

Los mayores olvidan con frecuencia permitir la técnica del "tanteo" que es tan útil en todo aprendizaje que se inicia. Si esto sucede en los principios de este entrenamiento, ulteriormente pocos son los adultos que promueven la creación literaria del niño con la libertad que este último necesita. Nos quejamos de que la imaginación del niño ha sido "bombardeada" por los "superhéroes", pero no proveemos a la criatura de instrumentos ad hoc para que él cree sus propias historias, cuentos o novelas.

Ya se ha mencionado en capítulos anteriores que los chicos que gustan de escribir, reciben más críticas que consejos o técnicas, Montaigne decía: "Enseñar a un niño no es llenar un vacío sino encender un fuego". Seamos valientes y permitamos a la juventud escribir su palabra que en un momento dado puede ser tan válida como la del adulto, pues nadie es dueño de la verdad absoluta. Recordemos las palabras de Shakespeare: "Así, escribir se convierte en un lanzar mis pensamientos mediante una codificación, para que alguien evoque algo en común, aunque yo no sepa que lo hizo".

Esta es la comunicación que permite la palabra escrita, fomentemos en nuestros niños el hábito de escribir lo que a ellos agrada, de acuerdo a su edad mental y cronológica,

tal vez ya no gusten de los cuentos de nuestra lejana infancia, acaso deseen hacer innovaciones, tal vez surja un estilo original, actual; que nos haga olvidar la omnipresencia del "hombre blanco" que nos conquistó hasta la imaginación o como dijera Jorge Enrique Adoum "Los héroes vinieron de fuera".

¿Por qué destruir la imaginación del niño corrigiendo con nuestra mente adulta los escritos de los infantes? ¿Por qué no se les reconoce su derecho de hablar? Jesualdo publicó hace más de 40 años un volumen con poemas de niños con títulos como: "La piedra es un sueño duro", "La luna se desangra por el otro costado", qué mejor muestra que estos títulos que despliegan una fantasía desbordante que rebasa o iguala el ingenio de cualquier adulto.

"...La represión de la imaginación se muestra más feroz cuando se trata del lenguaje. No nos inquieta la visión que el niño tiene del mundo que conoce, expresada con colores vivos y con líneas tiernamente titubeantes: nos preocupa su opinión sobre nuestra concepción de su realidad. No nos hiere que nos vea como un círculo sobre una línea vertical con dos trazos horizontales y dos oblicuos: sonreímos, siempre es así el hombre, al fin y al cabo, cualesquiera que fueren su calaña y su ralea, es un dibujo, un juego. Pero el miedo a la palabra delata nuestro miedo a la verdad. Tememos seguramente, que diga a gritos que el Emperador va desnudo. Porque, tratándose de los niños, el Emperador, naturalmente, es cada uno de nosotros..." (65).

Si fomentamos la expresión escrita del niño concebida en una atmósfera de libertad posiblemente germine el ingenio de la nueva Literatura Mexicana o simplemente podamos encon-

(65) ADOUM, Jorge Enrique. "Las hadas las prefieren rubias". El Correo de la Unesco. París, UNESCO, 1979. p. 16.

trar en los relatos de nuestros jóvenes insertas las palabras de Jean Cocteau: "Yo soy una mentira que dice siempre la verdad".

9.1 ¿Dónde quedó la imaginación infantil?

Se dice que la imaginación infantil anima los juegos del niño, llena todos los objetos que le rodean, todas las personas y sus acciones con los procesos de personificación y traslación, mezclando la fidelidad del recuerdo; algunos dicen que se convierte en "pernicioso manantial de sus errores" y aquí aparecen las sorprendentes mentiras de los niños. Claparede afirma que transfiguran la realidad hasta ilusionarse a sí mismos. Meumann en su "compendio de pedagogía experimental" habla de la imaginación infantil como reproductiva e imitativa:

"...Las historias que ejecuta con palitos y muñecos, son repeticiones de anteriores experiencias, principalmente de acciones y situaciones que ha observado en los adultos..."⁽⁶⁶⁾

Combinar imágenes, representarlas, enlazarlas y refundirlas para obtener nuevas representaciones es trabajo que nos muestra la importancia pedagógica de esta actividad psíquica; por lo que Ribot⁽⁶⁷⁾ la divide en cuatro momentos: 1) El paso de la imaginación pasiva a la imaginación creadora,

(66) JESUALDO. La Literaturainfantil. op. cit. p. 94.

(67) Ibidem. p. 96.

2) la presencia del animismo o animación de todas las cosas, 3) los juegos (combinación de imágenes), 4) la aparición de la invención novelesca (que exige una cultura más refinada). El mismo autor nos explica que "la imaginación es la facultad soberana y la forma más alta del desarrollo intelectual". Trabaja en dos direcciones, la primera crea los juegos, inventa las novelas y extiende el lenguaje; la segunda, contiene un germen de pensamiento y arriesga una explicación quimérica del mundo cuando aún no le es dado concebir nociones abstractas.

Después de las explicaciones de lo que es la imaginación, dadas por los citados autores es necesario preguntarnos ¿Qué hemos hecho los adultos con la imaginación de los pequeños? ¿Acaso la hemos fomentado y asesorado? Cuando los infantes llegan a la escuela los instalamos en las clásicas bancas y exigimos de ellos su atención y absoluto silencio, vaciamos en ellos nuestros "doctos conocimientos" como verter agua en un cántaro vacío, hacemos que repitan lo que les transmitimos pero pocas veces nos detenemos para darles oportunidad de interpretar y crear por ellos mismos, coartamos y destruimos cualquier indicio de fantasía, preferimos a los alumnos pasivos porque son "los que no dan lata", "los que siempre están calladitos".

En el hogar después de hacer su tarea, les encendemos la televisión, la cual está colmada de agresividad, romanticismo barato y mensajes que introducen en la mente del niño

el pensamiento "compra algo". Cuando los niños juegan, pocos son los que inventan juegos nuevos o imaginan situaciones vinculadas con la realidad, en la mayoría de los casos -después de comprarles los muñecos y naves interplanetarias de moda- sus juegos son reproducciones de las caricaturas impregnadas de "sed de poder" cuyos personajes principales son monstruos y si alguna relación hay con la realidad es el drama que los mayores les enseñamos: la guerra, las armas, la muerte.

Los adultos hemos creado un mundo carente de valores reales para nuestros niños, un lugar donde todo se vende y todo se compra sin hacer el menor esfuerzo, tan sólo hay que apretar un botón. La imaginación se "robotiza" y los adultos somos los autores de este "drama" porque nosotros mismos hemos puesto las trampas para que nuestros chicos tropiecen.

"...Cada vez que la imaginación ha querido lanzarse; se ha lastimado; ahora ya no se atreven..."⁽⁶⁸⁾

9.2 Los niños que escriben libros.

Mucho se ha hablado en páginas anteriores de la literatura escrita por adultos y dirigida a los niños. Es por eso que es imprescindible hablar de una literatura REALMENTE INFANTIL.

(68) Cit. Paul Hazard. Cuadernos de Pedagogía. op. cit. p. 50.

Montserrat Camps⁽⁶⁹⁾ en colaboración con la educadora Marta Domenech narran una experiencia española basada en los textos libres (Freinet) y la necesidad de utilizar todos los medios que se puedan poner al alcance del alumno para comunicarse con su entorno.

"...El trabajo de la Escuela debe encauzar estas necesidades, ofreciendo técnicas y materiales que permitan un máximo desarrollo de las posibilidades de cada uno y también, posibilitando salidas al material producido, puesto que la necesidad de comunicar surge cuando se encuentra un interlocutor válido, sean los compañeros de clase, los alumnos de la escuela, los padres, como los corresponsales o el barrio..." (70).

Los libros se hicieron en el salón de clases, los cuentos se construyeron colectivamente, se iban proponiendo los personajes, sus nombres, el lugar donde vivían, qué hacían, qué les ocurría.

No obstante que los chicos no sabían leer ni escribir (jardín de niños), cada uno escribía la frase escogida por el grupo, debajo del dibujo que cada niño hacía. Todas las páginas se iban guardando hasta que el libro quedó terminado -decía la educadora- cada niño elaboró el suyo y se confeccionó uno para la biblioteca de la clase, pero éste fue escrito por la maestra para facilitar su lectura.

"La vendimia", "El Hamster", son algunos de los títulos que se elaboraron en la clase, los cuentos generalmente se hicieron a nivel individual o en pequeños grupos. Todos estos

(69) CAMPS, Montserrat. "Los niños, autores de libros". Cuadernos de Pedagogía, op. cit. p. 47-49.

(70) Ibidem. p. 47.

libros elaborados por los niños no sustituyeron de ninguna manera a los de la biblioteca, en realidad formaron parte de ella como un complemento ya que los niños necesitan gran material de lectura para ir progresando en expresión oral y escrita, al mismo tiempo que desarrollan su capacidad creativa.

"...el maestro participa en el comentario de los borradores, aunque también pide al grupo que se autocorrija y lo presente con el mínimo de incorrecciones posible. El maestro no debe limitarse a corregir los aspectos mecánicos sino que debe ayudar también en el enriquecimiento del vocabulario y las formas expresivas, muchas veces limitadas..." (71).

El ejemplar que se deja para la biblioteca tiene como condición ser inteligible, escrito con letra "cuidada" o a máquina, con la máxima corrección ortográfica o sintáctica.

Uno considera que podría practicarse este ensayo en nuestro salón de clases, casi todas las escuelas cuentan con un mimeógrafo que facilitaría la elaboración de los libros de los niños así como el de la biblioteca. Asimismo podría llevarse a cabo la publicación de un boletín, que puede hacerse para la comunidad; donde se seleccionarían los mejores cuentos, fábulas, poesías, novelas, etc. hechas por los pequeños.

Todas las escuelas deberían tener sus propias editoriales, rústicas; si no puede ser de otra forma, pero que sirvan de apoyo a la difusión de la creación de los alumnos (niños,

(71) Ibid. p. 49.

jóvenes o adultos). Se necesita personal para esos fines, ya que el nuestro no puede desatender o descuidar a los colegas dejándolos solos, además de pensar en una forma para que se autofinancie la editorial y tenga continuidad para que no desaparezca como tantas cosas positivas en nuestro país.

Es ineluctable un cambio en la educación de nuestro pueblo, es imprescindible invertir para que en un futuro no lejano cosechemos los frutos, es forzoso que el Magisterio Nacional salga de su letargo y luche por encontrar formas nuevas y atractivas que propicien que la Historia de la Educación de nuestro México tenga "un final feliz" y exitoso, donde nosotros; los "protagonistas" vivamos venturosos como corresponde a una nación "encantada y maravillosa" como es la nuestra.

CONCLUSIONES

- 1.- Al término de la investigación y basados en que el cuento conserva formas de la vida social ya desaparecidas (lo que hace posible que las generaciones recientes conozcan costumbres y tradiciones ya olvidadas) se concluye que el cuento es un poderoso medio de comunicación.
- 2.- Transmite mensajes ideológicos, debe estudiarse desde un punto de vista objetivo, orientar al educando para que por sí mismo capte el mensaje y distinga lo positivo de lo negativo, la mentira de la verdad, la realidad de la ficción, etc.
- 3.- Se concluye también que este medio de enseñanza es la fórmula ideal para fomentar la reflexión en el infante, ya que se desenvuelve en su mundo la imaginación y propicia que éste exprese su pensamiento ya sea en forma oral, escrita, actuando, bailando, cantando, etc., sin olvidar la expresión gráfica.
- 4.- Es herramienta indispensable en la escuela primaria, sobre todo para aquellos profesionales de la educación que tengan como meta el desarrollo integral de sus educandos ya que como se mencionó en capítulos anteriores, es auxiliar único en materias como: Español, Matemáticas, Ciencias sociales, Ciencias Naturales, así como en Actividades artísticas y tecnológicas.
- 5.- El cuento debe apoyar la tradición oral indígena que unida con nuestra música y cantos conformarían una estupenda

representación teatral.

6.- Es ineluctable que promovamos el nacimiento de la Nueva Literatura Mexicana, con experiencias del mundo moderno que estamos viviendo, su problemática, sus costumbres y fomentar que los niños la escriban.

7.- Es necesario apoyar las expresiones que se manifiestan con sencillez, el mismo Rafael Ramírez aducía que al escribir con sencillez "se captan íntegras las ideas por las personas que escuchan".

BIBLIOGRAFIA

- ANDERSEN, Hans Christian. Cuentos. 9a ed., selec. y prol. María Edmée Alvarez, México, Ed. Porrúa, 1986.
- BAJTIN, M. Estética de la creación verbal. 2 ed., Tr. Tatiana Bubnova. México, Ed. Siglo XXI, 1985.
- BAMBERGER, Richard. La promoción de la lectura. París, Promoción Cultural, S. A. Barcelona, Ed. UNESCO.
- BARTHES, Roland. et. al. Análisis estructural del relato. 4 ed. México, Ed. Premiá, 1985.
- CERVANTES SAAVEDRA, Miguel. El ingenioso hidalgo Don Quijote de la Mancha. México, Ed. Del Valle de México, 1975.
- Clásicos de la Literatura India. El Hitopadeza y otros textos. Ed. SEP-Trillas, 1982.
- Clásicos de la Literatura. Inglaterra Siglo XIV. Tr. adaptación e introducciones de Ma. Enriqueta González Padilla. México, Ed. SEP-Trillas, 1982.
- Clásicos de la Literatura. Portugal Siglo XVI. Tr. y adaptación de José Martínez T. México, Ed. SEP-Trillas, 1982.
- CONSEJO NACIONAL TECNICO DE LA EDUCACION. Enseñanza de las Ciencias Naturales y Sociales en México. México, 1982.
- Cuadernos de Pedagogía. Suplemento No. 7, España.
- Cuentos Nahuas. Tradición Oral Indígena. Tr. Miguel Angel Tepole. México, Conafe, 1982.
- CUETO, Mireya. La boda de la ratita y más teatro-cuentos. México, Ed. Libros del rincón, SEP, 1986 (Colec. Cascada).
- DEFOE, Daniel. Robinson Crusoe. Tr. Anna Muria. México, Ed. Cumbre, 1967.
- El Correo de la UNESCO. n. 6, T. XXXV, Francia, 1982.
- Fábulas. 13 ed. México, Ed. Porrúa, 1985. (Colec. Sepan cuantos, 16).
- FERREIRO, Emilia. et. al. Nuevas Perspectivas sobre los procesos de lectura y escritura. 3 ed. México, Ed. Siglo XXI, 1984.
- FREINET, Celestín. Técnicas Freinet de la escuela moderna. 18 ed. México, Ed. Siglo XXI, 1985.

GONZALEZ, Graciela. Cómo dar la palabra al niño. México, Ed. SEP-Cultura, 1985.

GONZALEZ, José Luis. La Narrativa en prosa. México, ANUIES, 1972.

GONZALEZ, José Luis. Novela y Cuento en el siglo XX. México, ANUIES, 1973.

HANN, Oscar. El Cuento Fantástico Hispanoamericano en el siglo XIX. Ed. Premiá, 1978.

Historia de México. Dir. Juan Salvat, v. 1. México, Ed. Salvat 1978.

ISAACS, Jorge. María. 5 ed. México, Ed. Porrúa, 1972, (Colec. Sepan cuantos, 46).

JAEN DE CASTILLO, Aura J. et. al. Literatura infantil y Educación. Publicación impresa en el Centro de Capacitación Docente "El Mácaro", Turmero, Edo. Aragua, Venezuela.

JESUALDO. La Literatura Infantil. 6 ed. Buenos Aires, Ed. Losada, 1973.

LA MATEMATICA Y LA EDUCACION. Publicación de la Oficina de Ciencias de la UNESCO para América Latina, Montevideo Uruguay, 1972.

LEON-PORTILLA, Miguel. Literaturas de Mesoamérica. México, Ed. SEP-Cultura, 1984.

OLEA FRANCO, Pedro. et. al. Manual de Técnicas de Investigación Documental para la Enseñanza Media. México, Ed. Esfinge, 1984.

PASTORIZA DE ETCHEBERNE, Dora. El cuento en la Literatura Infantil. Buenos Aires, Ed. Kapeluz, 1962.

PERRAULT, Charles. Cuentos. 4 ed. Prólogo de María Edmée Alvarez. México, Ed. Porrúa, 1985.

Popol Vuh. Antiguas historias de los indios quichés de Guatemala. 9 ed. México, Ed. Porrúa, 1973 (c1965) (Colec. Sepan cuantos, 36).

PROPP, Vladimir. Morfología del cuento. 2 ed. México, Ed. Premiá, 1986.

PROPP, Vladimir. Raíces Históricas del cuento. Tr. José Martín Arancibia. México, Ed. Premiá.

- SHAKESPEARE, William. La Tempestad. Argentina, Ed. Emlacomex, 1977.
- SHAKESPEARE, William. Romeo y Julieta. 5 ed. México, Ed. Porrúa. (Colec. Sepan cuantos, 86).
- SOTELO INCLAN, Jesús. El recuerdo de antiguas hazañas. México, Folletos Pedagógicos del Consejo Nacional Técnico de Educación, 1983.
- SOTELO INCLAN, Jesús. Los Hombres de maíz. México, Ed. Tiras de Colores, 1949.
- SOTELO INCLAN, Jesús. Malintzin Medea Americana. México, Ed. Tiras de Colores, 1957
- SOUTO, Arturo. Relación de la Literatura con las otras artes. México, ANUIES, 1972.
- TAGORE, Rabindranath. La Luna Nueva y otros. 10 ed. México, Ed. Porrúa, 1983. (Colec. Sepan cuantos).
- TAHAN, Malba. El hombre que calculaba. México, Ed. Limusa, 1986.
- TAMAYO, Mario. El Proceso de la Investigación Científica. México, Ed. Limusa, 1986.
- UNIVERSIDAD PEDAGOGICA NACIONAL. El niño: Aprendizaje y Desarrollo, México, 1985.
- UNIVERSIDAD PEDAGOGICA NACIONAL. Ensayos Didácticos. México, 1985.
- ZELAN, Karen. "Temas ocultos y "Trucos": los primeros libros de lectura". Perspectivas. Vol. XVI. No. 1. Francia, UNESCO, 1986.

GLOSARIO

- Comedia- Poema dramático de enredo y desenlace festivo, tiene por objeto frecuentemente corregir las costumbres pintando los errores o vicios de los hombres.
- Cuento- En general, es la narración de lo sucedido. Es el más moderno género literario en cuanto a obra escrita y publicable. Se le considera como Poema Epico Menor o como novela de cortas dimensiones.
- Epopéya- Poema narrativo extenso, de elevado estilo, acción grande y pública, personajes heroicos o de suma importancia y en el cual interviene lo sobrenatural o maravilloso.
- Fábula- Composición literaria en que por medio de una ficción alegórica en la que intervienen personas o personificaciones de seres irracionales, inanimados o abstractos se da una enseñanza útil o moral.
- Folklore- Nombre inglés adoptado en otras lenguas para designar el conjunto de manifestaciones del arte popular literario o musical, de carácter descriptivo y característico de un país. Conjunto de leyendas y tradiciones populares de una región o comarca.
- Leyenda- Relación de sucesos más tradicionales o maravillosos que históricos. Composición poética de alguna extensión en que se narra un suceso de esta clase.
- Mito- Ficción alegórica, especialmente en materia religiosa. Los Mitos encierran religión, poesía, ciencia y son creación de la imaginación humana.
- Rito- Ceremonia y regla establecida para el culto y ceremonias religiosas.
- Tragedia- Poema dramático de acción grande, extraordinaria y capaz de infundir lástima y terror, en que intervienen personajes ilustres o heroicos, trama sencilla, estilo y tono elevados, desenlace generalmente funesto.

A continuación se presentan los anexos 1 y 2, en el primero se encontrarán los llamados textos libres en los que los pequeños escriben lo que les inspira la ilustración que al mismo tiempo es un ejemplo del uso de "comics" o "viñetas" empleados en favor de la educación, como segundo término, en el mismo anexo, se muestran cuentos colectivos que se realizaron en el grupo y un cuento de tradición oral indígena.

El anexo 2 consta de una obra del Profr. Jesús Sotelo Inclán llamada "Los hombres de maíz" y dos cuentos escritos por la autora de este trabajo.

A N E X O 1

La Pequeña Lulu



La pequeña Lulu
pepsi y come queso

JUAN CARLOS

EL DRAGON Y EL NIÑO

Cuento colectivo del 3er
grado grupo "A" de la
Esc. "Profr. Manuel S.
Hidalgo". Año escolar
1987-1988

Había una vez un dragón que quemó un árbol y el niño lo vio. El niño tomó agua en una cubeta y se la echó al dragón. El dragón de coraje quemó una casa, el niño otra vez le echó agua con la cubeta, el dragón se enojó y se fue a su cueva. En su cueva se durmió, se despertó enojado y fue a molestar al niño pero el niño le pegó con una cadena y entonces el dragón sacó lumbre de su boca y quemó la casa del niño. El niño echó al mar al dragón y tanta agua que tragó que jamás pudo volver a echar fuego.

HACIENDO AMIGOS

Cuento colectivo del 3er grado grupo "A" de la Esc. "Profr. Manuel S. Hidalgo". Año escolar 1987-1988.

Un guajolote estaba en una cueva; el guajolote se encontró al conejo, se asombró y espantó al conejo, el pequeño conejo se escapó y se fue corriendo y el guajolote lo seguía, después de varios kilómetros el guajolote alcanzó al conejo, con sus alas lo atrapó. Lo llevó a la cueva y se lo comió, después de un rato pensó que había hecho mal le dio tristeza, era tan bonito el conejo. En ese momento decidió no volver a comer conejo y hacerse amigo de ellos. Buscó una madriguera y al encontrarla pidió perdón a los conejos por ser malo. Los conejos le perdonaron y le invitaron zanahorias y así aprendieron a vivir en paz.

UNIDOS LA VIDA ES MAS FACIL

Cuento colectivo del
3er grado "A" de la Esc.
"Profr. Manuel S. Hidal-
go". Año escolar 1987-
1988.

Un perro perseguía a un gato, lo quería morder, el gato se enojó y rasguñó al perro entonces el perro se puso furioso y cuando iba a darle su merecido al gato, apareció un ratón y les dijo: esperen, no peleen es mejor vivir en paz, el perro le contestó:

-No porque el gato me molesta mucho.

-Tú eres el que empieza yo ni te hago nada.

Otra vez se tiraron patadas, mordiscos y rasguños.

-Calma, calma -dijo el ratón- basta de tanta pelea, mejor vamos a jugar.

-Está bien vamos a jugar a las escondidillas, todos se pusieron de acuerdo y estaban jugando cuando comenzó a llover; se metieron a la casa del perro y decidieron dormir los tres juntos hasta que pasara la lluvia, antes de dormir compartieron la comida del perro, después se quedaron dormidos los tres abrazados para no pasar frío.

Los xocoyotes

Cuentan los que vivieron hace tiempo, nuestros viejos abuelos, que había un hombre que no creía en las palabras de sus antepasados. Le contaban que cuando empieza la lluvia, cuando cae una tormenta con rayos, truenos y relámpagos salen unos niños llamados xocoyotes (los xocoyotes son los hijos más pequeños de una familia, los benjamines). Estos chamaquitos son los que murieron antes de ser bautizados o que murieron al nacer. A éstos (sic), les salen alas y andan sentados encima de los cerros y los peñascos. Cuentan que estos pequeños hacían muy bien su trabajo: unos regaban agua con grandes cántaros para que lloviera sobre la tierra; otros hacían granizo dentro de unos chatanates grandes y los regaban, como si fueran maicitos, para que granizara; otros andaban jalando un mecate hecho de unos cabellos largos y al florearlo y hacerlo chasquear hacían su trabajo de rayo, trueno y relámpago. Por eso oímos ese ruido tan fuerte y nos espantamos.

Cuando cae un rayo, son ellos, los xocoyotes, que vienen a traer un niño que fue enterrado a escondidas (los niños que mueren al nacer no son enterrados en el panteón), para que los acompañe.

Aquel hombre no creía esto; un día se fue a cortar leña a un cerro de ocotes y encinas. Había pasado apenas una gran tempestad; al llegar al bosque, volteó para arriba y vio a un niño desnudo y alado atorado en una rama de ocote. El hombre se sorprendió: icómo era posible lo que veían sus

ojos! Más se sorprendió cuando el niño le dijo:

-Si me das mi mecate que está tirado ahí en el suelo, te cortaré toda la madera que salga de este ocote.

-¿En verdad lo harás? -le preguntó el hombre-.

-Sí, en verdad lo haré.

Como pudo fue uniendo garrocha tras garrocha y cuando acabó de unir las puso el mecate en la punta y se la dio.

Cuando el chamaquito tuvo el mecate en las manos, le dijo al hombre:

-Ahora vete tranquilo a tu casa, mañana vienes a recoger tu leña.

El hombre se fue. Cuando el xocoyote vio que se había ido, comenzó a florear su mecate y a chasquearlo, empezó a hacer truenos, rayos y relámpagos y el ocote se rompió y se hizo leña.

Cuando el niño terminó su trabajo, se fue volando al cielo a alcanzar a sus hermanos xocoyotes.

Al día siguiente el hombre llegó al bosque y vio mucha leña cortada y amontonada; buscó al xocoyote y no lo encontró por ningún lado. A partir de ese día les creyó a sus abuelos todo lo que le decían.

JESUS SOTELO INCLAN

**LOS HOMBRES
DE MAIZ**

*A los Profesores Juliana Rodríguez
y Mariano Cerrillo Gutiérrez, con
felicitaciones por sus escritos pedagó-
gicos
24 de Dic. de 1986*

Versión dramatizada de la leyenda
maya-quiché conservada en el libro
llamado Popól-Vuh.

TIRAS DE COLORES

México, 1949

P E R S O N A J E S

EL NARRADOR

LOS DIOSES:

TEPEU	(El Dominador)
GUCUMATZ	(El Poderoso del Cielo, Serpiente Emplumada)
HURACAN	(Formado por tres espíritus):
	RELAMPAGO
	ECO DEL RELAMPAGO
	ESPLENDOR DEL RELAMPAGO
ALOM	(El Procreador)
CAHOLOM	(El Engendrador)
TZACOL	(El Creador o Constructor)
BITOL	(El Formador)
IXPIYACOC	(El Abuelo)
IXMUCANE	(La Abuela)

ANIMALES Y OBJETOS:

VENADOS (y otros cuadrúpedos)
 AVES
 PERROS
 ARBOLES
 COMALES, OLLAS Y OTROS TRASTOS
 UN MURCIELAGO
 UN BRUJO PAVO
 UN BRUJO BUHO
 YAC, EL GATO MONTES
 UTIU, EL COYOTE
 QUEL, LA COTORRA
 HQH, EL CUERVO

EL HOMBRE DE BARRO

LOS HOMBRES Y LAS MUJERES DE MADERA

LOS CUATRO HOMBRES DE MAIZ

LAS CUATRO MUJERES DE MAIZ

EL SOL, LA ESTRELLA DEL CREPUSCULO, LA LUNA.

P R O E M I O

Aquí comenzaremos la antigua historia llamada quiché. Aquí relataremos, contaremos la antigua historia del principio y origen de todo lo que se hizo en la región del Quiché, por los hombres de la tribu Quiché.

Aquí haremos la presentación, la declaración y la publicación de lo que estaba oculto, de lo que fue iluminado por la voluntad de los dioses. (El Creador y el Formador; el Procreador y el Engendrador; el Dominador y el Poderoso; los Espíritus de los Lagos y del Mar; los Señores del Verde Plato de la Tierra y de la Verde Jícara del Cielo; y al mismo tiempo la declaración del Abuelo y la Abuela; cuyos nombres son Ixpiyacoc e Ixmucané, amparadores y protectores que forman la pareja mágica de

Abuelos).

Así cuenta la historia quiché todo lo que ellos dijeron e hicieron en el alba de la vida, en el alba de la historia.

Relataremos lo que pasó antes de que llegara la palabra de Dios, antes del Cristianismo. Aquí lo presentamos porque ya se ha olvidado el Libro de Consejo, el Popol Vuh, en que se veía claramente la llegada de más allá del mar, nuestra vida en la sombra y el amanecer de la vida.

Existía el libro original, escrito antiguamente; pero su vista hoy está oculta al que investiga, al que estudia. Admirable era la descripción, la historia de cómo se acabó de formar y medir todo el cielo y la tierra, cómo fue partido y delimitado en cuatro partes; pues el cielo fue medido con la cuerda de medir que se extendió en el cielo, en la tierra, en los cuatro ángulos, en las cuatro esquinas, tal como fue dicho por el Creador y el Formador, los Padres de la Vida, de todo lo creado, los que dan la Respiración y el Aliento; los que dan luz a los hijos, los que velan por la felicidad del género humano, que saben y meditan todo lo que existe en el cielo, en la tierra, en los lagos, en el mar.

NARRADOR.- He aquí el relato de cómo todo estaba en suspenso, todo tranquilo, todo en silencio, todo inmóvil; callado; todo vacío en la inmensidad de los cielos.

He aquí la primera historia, la primera descripción. No había un solo hombre, un solo animal; ni pájaros, ni peces, ni cangrejos; ni árboles, piedras, cuevas, barrancas, hierbas o bosques. Sólo el cielo existía.

La faz de la tierra no se manifestaba aún. Sólo existía el mar en calma y toda la extensión del cielo.

No había nada organizado que se manifestara, todo estaba invisible, inmovil, nada se agitaba ni hacía ruido en el cielo.

No había nada edificado, Solamente el agua en reposo, el mar tranquilo, solo y apacible. Nada existía. Sólo inmovilidad y silencio en las tinieblas, en la noche. Sólo existían los dioses: Tzacol (el Creador) y Bitol (el Formador); Tepeu (el Dominador) y Gucumatz (Serpiente Emplumada); Alom (el Progenitor) y Caholom (el Engendrador); estaban sobre el agua rodeados de claridad. Envuelto en plumas verdes y azules el que por eso se llama Gucumatz. Estaban llenos de sabiduría, de grandes pensamientos. Así existía el cielo y también los Espíritus del Cielo, tal como se dice el nombre de los dioses.

Entonces fue cuando vino la palabra. Se reunieron en las tinieblas Tepeu y Gucumatz; celebraron consejo; hablaron entre sí. Se pusieron de acuerdo, unieron sus palabras y pensamientos.

ESCENA 1

(Poco a poco ha ido aumentando la claridad y la visibilidad de los dioses aludidos. Se adelantan Tepeu y Gucumatz; luego las tres personas de Huracán).

TEPEU- ¡Oh, Gucumatz, Poderoso del Cielo, Serpiente Emplumada!

GUCUMATZ- ¡Oh, Tepeu, guerrero conquistador, gran Dominador!

TEPEU- Hablemos con claridad, manifestemos nuestro pensamiento.

Gucumatz- Cuando amanezca, debe aparecer el hombre.

VOZ DE HURACAN- Debe producirse la existencia, el crecimiento de los árboles y los bejucos, el nacimiento de la vida, y la creación del hombre.

Gucumatz- Así se ha dicho en la obscuridad de la noche por el Corazón del Cielo que se llama Huracán y tiene tres espíritus.

TEPEU- El primero se llama Caculhá Huracán (El Relámpago); el segundo Chipi-Caculhá (Eco de Relámpago); el tercero es Raxa-Caculhá (Esplendor de Relámpago). Estos tres son los Espíritus (El Corazón) del Cielo.

(Se ve un relámpago y se oye un trueno cuando aparecen las tres personas de Huracán).

GUCUMATZ- Llegan a reunirse con nosotros.

HURACAN- Gucumatz y Tepeu, vamos a decretar el nacimiento de la vida, cómo ha de hacerse la creación, quién será el que produzca el alimento y el sustento de los dioses.

TEPEU- ¡Hágase así! ¡Que se llene el vacío! ¡Que esta agua se retire y desocupe el espacio!

HURACAN- Que surja la tierra y se afirme.

GUCUMATZ- ¡Que haya claridad, que amanezca en el Cielo y en la Tierra! porque no recibiremos gloria ni honor en nuestra creación y formación hasta que exista la criatura humana, el hombre con razón.

HURACAN- ¡Que así sea! ¡Que la tierra sea creada!

TODOS- ¡Tierra!

TEPEU- ¡Ha surgido la tierra!

HURACAN- Al momento se ha hecho.

GUCUMATZ- Como de una neblina, como de una nube, como de una masa gaseosa ha sido formado la tierra.

HURACAN- Ahora surjan del agua las montañas.

GUCUMATZ- Y al instante crecen las montañas.

TEPEU- Sólo por un prodigio, por arte de maravilla se han formado los montes y valles; se dividen las corrientes de agua y los arroyos corren al pie de las montañas.

HURACAN- Y al mismo tiempo aparecen en la superficie los bosques de cipreses y de pinos.

GUCUMATZ- Llenos estamos de alegría. Buena ha sido tu presencia, Huracán, el de los tres espíritus: Relámpago, Eco del Relámpago y Esplendor del Relámpago.

HURACAN- ¡Que sea terminada nuestra construcción, nuestra formación!

TEPEU- Primero han nacido la tierra, los montes y los valles; se han separado las aguas; y los arroyos corren libremente entre los cerros.

HURACAN- Las aguas se han dividido al aparecer las grandes montañas.

GUCUMATZ- Así ha sido creada la tierra, formada por los Espíritus del Cielo y los Espíritus de la Tierra, que así son llamados los que primero la fecundaron, cuando el cielo estaba en suspenso y la tierra se hallaba sumergida en el agua.

TEPEU- ¿Cómo será perfeccionada esta obra que hemos hecho?

GUCUMATZ- Meditemos cómo debe ser concluida felizmente.

HURACAN- Que hablen Alom (el Procreador) y Caholom (el Engendrador).

ESCENA II

(Los anteriores dejan el paso a Caholom y a Alom que participan en este momento).

ALOM- ¿Sólo habrá silencio y quietud bajo los árboles y los bejucos?
 CAHOLOM- Hagamos a los animales del monte, los guardianes de todos los bosques, los seres de las montañas, venados, pájaros, pumas, tigres, serpientes y víboras (de cascabel) guardianes de los bejucos.
 HURACAN- Lo que se ha acordado sea hecho enseguida.
 CAHOLON- Que nazcan al instante los venados y las aves.

(Aparecen los venados y las aves).

ALOM- Ahora repartiremos sus moradas a los venados y a los pájaros.
 CAHOLOM- Tú, venado, dormirás en la vega de los ríos y en las barrancas. Aquí vivirás entre la maleza, entre las hierbas, en el bosque fecundarás, en cuatro pies andarás y vivirás.
 TEPEU- Así como se dijo así sea hecho.
 GUCUMATZ- Ahora que se dé también habitación a los pájarillos pequeños y a los grandes.
 ALOM- Vosotros, pájaros, anidaréis sobre los árboles y los bejucos, allí haréis vuestros nidos, allí os multiplicaréis, sobre las ramas de los árboles y los bejucos.
 TEPEU- Así les fue dicho a los venados y a los pájaros para que hagan lo que deben hacer. Y ya todos toman sus moradas y sus nidos.
 GUCUMATZ- Así Alom y Caholom han dado sus casas a los animales de la tierra.
 TEPEU- Ahora intervengan Tzacol y Bitol.

ESCENA III

(Gucumatz y Tepeu se retiran para dar paso a Tacol y Bitol).

TZACOL- Estando ya terminados los cuadrúpedos y las aves, les podemos hablar sus creadores.
 BITOL- Hablad, gritad, gorjead, llamad. Que cada uno hable según su especie, según su manera.
 TZACOL- Así ha sido ordenado a los venados, a los pájaros, pumas, tigres y serpientes.
 ALOM- Decid pues, nuestros nombres, alabadnos a nosotros que somos vuestros padres.
 CAHOLOM- Invocad pues, a Huracán el Relámpago, a Eco del Relámpago, a Esplendor del Relámpago, Espíritus del Cielo, Espíritus de la Tierra, al Creador, al Formador, a vuestros progenitores, habladnos, invocadnos, adoradnos.

(Los animales empiezan a producir los sonidos

característicos de cada uno).

- TZACOL- No pueden hablar como hombres, solamente cacarean, solamente mugen, solamente graznan.
- BITOL- No se manifiesta la forma de su lenguaje y cada uno grita de manera diferente.
- TZACOL- No han podido decir nuestros nombres.
- BITOL- El nombre nuestro, que somos sus Constructores y Formadores.
- ALOM- Esto no está bien.
- CAHOLOM- No está bien.
- ALOM- Seréis cambiados porque no se ha conseguido que habléis.
- CAHOLOM- Hemos cambiado de parecer. Vuestro alimento, vuestra alimentación, vuestras moradas, las tendréis en las barrancas y en las selvas.
- ALOM- Pero cambiará vuestro destino: vuestras carnes serán trituradas.
- CAHOLOM- Así será.
- TZACOL- Esta será vuestra suerte porque no habéis podido lograr invocar-nos ni adorarnos.
- BITOL- Todavía podrá haber quienes nos adoren; haremos otros seres que sean obedientes.
- TZACOL- Ya está dicha vuestra voluntad a los animales pequeños y grandes de la superficie de la tierra.
- ALOM- Probemos suerte nuevamente. Hagamos una nueva tentativa.
- CAHOLOM- Animales creados por nosotros, probad una vez más a adorarnos, decid nuestros nombres, alabad a vuestros nombres, alabad a vuestros progenitores.

(Los animales producen sus sonidos).

- ALOM- No pueden entender su lenguaje ni entre ellos mismos.
- CAHOLOM- Por esta razón han sido condenadas vuestras carnes y estáis destinados a ser comidos.
- ALOM- Seréis matados todos los animales de la faz de la tierra.
- TZACOL- Y habrá que hacer un nuevo ensayo para crear y formar al hombre.
- ALOM- Sí, que sean ensayados nuevos seres.
- CAHOLOM- Que sean ensayados por Tzacol (El Constructor) y Bitol (El Formador) y nosotros los Progenitores.

(Alom y Caholom empiezan a maniobrar haciendo una masa de lodo; luego los secundan Tzacol y Bitol).

- TZACOL- ¡A probar nuevamente! ¡Ya se acercan el amanecer y el alba!
- BITOL- Hagamos a aquellos que nos sustentarán y alimentarán.
- TZACOL- ¿Cómo haremos para ser invocados, para ser reconocidos sobre la tierra?
- BITOL- Ya hemos probado con nuestras primeras obras, nuestras primeras criaturas, sin que ellas pudieran hacer nuestra adoración, nuestra alabanza.
- TZACOL- Probemos a hacer unos seres obedientes, respetuosos que nos sustenten y alimenten.
- ALOM- Hagamos la creación, hagamos la formación.

CAHOLOM- De tierra, de lodo hemos hecho la carne del hombre.
 BITOL- Pero vemos que no está bien porque se deshace. Está blando.
 ALOM- No tiene movimiento. No tiene fuerza.
 CAHOLOM- Se cae, está aguado. No mueve la cabeza.
 TZACOL- La cabeza se le va para un lado. No puede ver para atrás.

(El hombre de barro empieza a pronunciar palabras que no se entienden).

BITOL- Empieza a hablar; pero sin inteligencia.
 ALOM- Rápidamente se humedece en el agua, no se puede sostener.
 CAHOLOM- Mientras más se trabaja, menos puede caminar y multiplicarse.
 TZACOL- Que se haga, pues, una nueva consulta sobre esto.
 BITOL- Al momento lo desbarataremos.
 TZACOL- Destruimos esta obra y construcción.
 ALOM- ¿Cómo haremos para perfeccionar a nuestros adoradores?
 CAHOLOM- ¿Para hacer bien a nuestros invocadores? Celebremos nuevo consejo.
 TZACOL- Hablemos a Ixpiyacoc y a Ixmucané. (El Abuelo y la Abuela, Mágicos y Adivinos). Hunacpú-Cuch, Hunacpú-Utiú.
 BITOL- Les diremos: ¡Probad otra vez! ¡Probad a hacer la creación!

ESCENA IV

(Entran el Abuelo y la Abuela)

TEPEU- ¡Ixpiyacoc! Abuelo del Día.
 GUCUMATZ- ¡Ixmucané! Abuela del Alba.
 TEPEU- Hay que celebrar nuevo consejo y encontrar los medios para que el hombre que vamos a formar nos sostenga y alimente, nos invoque y se acuerde de nosotros.
 GUCUMATZ- Entrad pues en consulta, abuelo, abuela, nuestro abuelo, nuestra abuela, Ixpiyacoc e Ixmucané, haced que haya germinación, que amanezca, que seamos invocados, que seamos recordados por el hombre creado, por el hombre formado, por el hombre modelado.
 HURACAN- Haced que así sea.
 ALOM- Dad a conocer vuestra naturaleza Hunahpú-Vuch, Hunahpú-Utiú, Abuelo, Abuela, Gran Jabalí, Gran Tapir.
 CAHOLOM- Señores de las esmeraldas, de la joyería, de la escultura, de la talla en madera.
 TEPEU- Señor del verde plato de la tierra.
 GUCUMATZ- Señor de la jícara verde-azul del cielo.
 HURACAN- Maestros de la resina y de los trabajos artísticos.
 ALOM- Abuelos del Día y del Alba.
 CAHOLOM- Seréis así llamados por nuestras obras y nuestras criaturas.
 TEPEU- Echad la suerte con vuestros granos de maíz, con las semillas de Tzité. (1)
 GUCUMATZ- ¿Será conveniente, dará resultado tallar, labrar en madera la boca y el rostro del hombre?

(1) El Tzité es el árbol llamado Tzompantle o palo de pito cuyas semillas rojas, que parecen frijoles se llaman de colorín o de coral. Todavía en nuestro tiempo se usa la madera de Tzité para hacer esculturas.

ALOM- ¿Haremos el hombre en madera, oh adivinos, como os han dicho?
 CAHOLOM- ¡Qué venga la adivinación! ¡Que se eche la suerte con el maíz y las semillas de Tzité!
 LOS DOS ABUELOS- ¡Suerte, fórmate! (arrojan las semillas como si fueran dados).
 HURACAN- Empieza la adivinación que hace la pareja mágica de abuelos.
 ABUELO- ¡Que se junten y se encuentren! ¡Hablad, que os oigamos; decidnos si conviene que la madera sea labrada y esculpida por el Creador y el Formador, y si este hombre de madera será el que sustente y el que alimente cuando aclare, cuando amanezca.

(Mientras los Abuelos hacen la adivinación, Tzacol y Bitol, ayudados por Alom y Caholom, Tepeu y Gucumatz, empiezan a labrar la madera para hacer los hombres).

ABUELA- ¡Oh maíz, oh semillas de Tzité; oh suerte, oh su formación, unios, ajustáos.
 ABUELO- Venid aquí, oh espíritus del Cielo, no castigéis a Tepeu y GGucumatz.
 ABUELA- Ya hablan, ya dicen lo verdadero.
 ABUELO- Buenos saldrán vuestros muñecos de madera, hablarán y conversarán en la superficie de la tierra.
 HURACAN- Así sea.

(Los hombres de madera empiezan a salir de los troncos que han sido labrados).

TZACOL- Ya están los hombres de madera.
 TODOS- ¡Los hombres de madera!
 BITOL- Viven y se multiplican. Tienen hijos e hijas.
 ALOM- Pero no tienen corazón ni entendimiento.
 CAHOLOM- No se acuerdan de sus Constructores y Formadores.
 TEPEU- Caminan sin rumbo y andan como animales.
 GUCUMATZ- No se acuerdan de los Espíritus del Cielo.
 HURACAN- Por eso caerán en desgracia.
 TZACOL- Son apenas un ensayo, una tentativa de hombres.
 BITOL- Empiezan a hablar. Pero sus caras están enjutas.
 ALOM- Sus pies y manos están sin consistencia.
 CAHOLOM- No tienen sangre, ni substancia. Ni humedad, ni grasa.
 ABUELO- Sus mejillas están secas. Secos sus pies y sus manos.
 HURACAN- Y amarilla su carne.
 ABUELA- No piensan en sus Creadores y Formadores, en sus Procreadores y sus Animadores.
 HURACAN- Que en seguida sean aniquilados.
 TEPEU- Que sean destruidos los muñecos de madera.
 GUCUMATZ- Que reciban la muerte.
 HURACAN- Que se produzca una gran inundación; que se forme un gran diluvio y caiga sobre la cabeza de los hombres de madera.
 TZACOL- De madera de Tzité se hizo la carne del hombre.
 BITOL- Y de tule la carne de mujer.
 ALOM- Estos materiales quisieron los Constructores, los Formadores, que entraran en su composición.

- TZACOL- Pero no piensan ni hablan con sus Creadores y Formadores que los han hecho, que los han creado.
- BITOL- Por esta razón serán muertos, serán ahogados.
- ABUELO- Una lluvia espesa, como de resina, vendrá del Cielo.
- ABUELA- El animal llamado Cavador de Rostros vendrá a vaciarles los ojos.
- TZACOL- El murciélago de la muerte vendrá a cortarles la cabeza.
- BITOL- El Brujo-Pavo vendrá a devorar sus carnes.
- ALOM- El Brujo-Buho vendrá también a triturar, a romper sus huesos y sus nervios.
- HURACAN- Serán molidos y pulverizados.

(Empieza a caer la lluvia, a caer la sombra en medio de relámpagos; aparecen los animales y objetos que se mencionan. Los dioses hacen ademanes y movimientos de encantamiento. Los hombres son perseguidos y lanzan terribles lamentos y gritos que se mezclan con los aullidos y silbos de los animales. Todo ello, en creciente confusión, parece formar una gran danza general. Mientras se escucha la voz del Narrador y va desapareciendo la escena ante los ojos del espectador).

NARRADOR- Y así sucedió para castigarlos porque no habían pensado en sus padres, en los Espíritus del Cielo, que es Huracan. Y por eso se oscureció la faz de la tierra, comenzó una lluvia negra, una lluvia de día, una lluvia de noche.

Los animales pequeños y grandes, los árboles y las piedras les golpearon las caras, sus metates, o piedras de moler, sus trastos de barro, sus comales, sus platos, sus ollas, sus perros, todos hablaron, todos se alzaron contra ellos y les golpearon las caras.

Mucho mal nos hicisteis; nos comisteis y nosotros ahora os morderemos, les dijeron sus perros y sus aves de corral. Y las piedras de moler, sus metates, dijeron: Diariamente eramos atormentados por vosotros, de día, de noche, al amanecer, nuestras caras siempre hacían holi, holi, huqui, huqui, al moler en ellas vosotros. Ese era el tributo que os pagábamos. Pero ahora que habéis dejado de ser hombres, probaréis nuestras fuerzas. Moleremos y reduciremos a polvo vuestras carnes. Y he aquí que sus perros les hablaron y les dijeron:

¿Por qué no nos dábais de comer? Apenas éramos vistos y nos perseguíais y nos echábais fuera. Siempre teníais un palo para pegarnos mientras comíais. Así era como nos tratábais. Y nosotros no podíamos hablar. Quizás sin ello no os mataríamos ahora. ¿Por qué no reflexionabais? ¿Por qué no pensabais en vosotros mismos? Ahora os destrozaremos, ahora probaréis los dientes de nuestras bocas: os destrozaremos las caras.

Y sus trastos y ollas hablaron así:

Dolor y sufrimiento nos causabais. Nuestra boca y nuestras caras siempre estaban tiznadas, siempre estábamos puestos sobre el fuego. Nos quemábais como si nosotros no sintiéramos dolor.

Ahora sufriréis vosotros. Os quemaremos y os destrozaremos las caras.

Las piedras del fogón se arrojaron desde el fuego contra sus cabezas para hacerlos sufrir.

A toda prisa corrían desesperados los hombres de palo. Querían subir a los árboles, y los árboles los lanzaban lejos, querían entrar a las cuevas y las cuevas los rechazaban.

Así fue la ruina de aquellos hombres que habían sido creados y formados para ser destruidos y aniquilados. A todos les fueron destrozadas las bocas y las caras.

Y dicen que la descendencia de aquellos hombres son los monos que existen actualmente en los bosques; estos son muestra de aquéllos, porque sólo de madera había sido hecha su carne por los Constructores y Formadores. Por esta razón el mono se parece al hombre que solamente eran muñecos, hechos simplemente de madera.

SEGUNDO CUADRO

NARRADOR- He aquí el comienzo del nuevo consejo celebrado para hacer al Hombre, cuando se buscó lo que debía entrar en la carne del hombre. El Procreador y el Engendrador, el Constructor y el Formador, el Dominador y el Poderoso del Cielo, hablaron así:

ESCENA I

ALOM- Ya se acerca el Alba.
 CAHOLOM- Es tiempo de que se termine la obra.
 TZACOL- Que aparezcan los que nos han de sustentar y nutrir.
 BITOL- Los hijos de la claridad. Los hombres civilizados.
 GUCUMATZ- Que aparezca el hombre, la humanidad en la superficie de la tierra.
 TEPEU- Juntémonos para celebrar consejo en la oscuridad de la noche.
 ALOM- Ahora busquemos y discutamos, reflexionemos y pensemos.
 CAHOLOM- Así aclararemos nuestras decisiones y descubriremos lo que debe entrar en la carne del hombre.
 TZACOL- Poco falta para que el sol, la luna y las estrellas aparezcan sobre los Creadores y Formadores.
 BITOL- Estas mazorcas amarillas, estas mazorcas blancas, fueron traídas de Paxil, de Cayalá, la región de las aguas fertilizantes.
 TEPEU- Cuatro animales las trajeron. He aquí sus nombres:
 EL GATO- Yac, el gato montés.
 EL COYOTE- Utiú, el coyote.
 LA COTORRA- Quel, la cotorra.
 EL CUERVO- Hoh, el cuervo.
 EL GATO- Somos los cuatro animales que dimos la noticia de las mazorcas.
 EL COYOTE- Descubrimos las mazorcas amarillas y las mazorcas blancas.
 LA COTORRA- Vamos a Paxil, que es el lugar donde crecen.
 EL CUERVO- Os enseñaremos el camino de Paxil.

ESCENA II

HURACAN- (Apareciendo con un rayo). Sí, vamos todos a Paxil.
 TEPEU- Así encontraremos el alimento que ha de entrar en la carne del hombre creado, al hombre formado.
 GUCUMATZ- Así el maíz será la vida del hombre por obra de los progenitores

(Todos se ponen en marcha. Los animales van adelante enseñando el camino. Atraviesan montañas y abismos, regiones en tinieblas o luminosas; todo ello lo simulan dando varias vueltas por el escenario o la sala del teatro. En un lugar del camino encuentran a la abuela y al abuelo a quienes invitan a seguir el viaje; los abuelos lo hacen. Por fin llegan a Paxil, que es una tierra bellamente cultivada, con los árboles y frutos que se mencionan en el texto).

ANIMALES- Por aquí, por aquí.

ALOM Y CAHOLOM- Vamos abuelo Ixpiyacoc y abuela Ixmucané.

ANIMALES- Hemos llegado, aquí es Paxil.

TZACOL- Nos llenamos de alegría por haber llegado a esta tierra maravillosa.

HURACAN- Hermosa tierra, llena de deleites.

(El Abuelo empieza a cortar mazorcas que da a la Abuela, y ésta las muele).

BITOL- Abundante en mazorcas amarillas y blancas.

TEPEU- Abundante también en fino cacao de varias clases.

GUCUMATZ- Hay innumerables zapotes (mameyes) anonas, jocotes, nances, frijoles y miel.

ALOM- Multitud de alimentos hay en esta región de Pexil y Cayalá.

GATO- Abundancia de alimentos de todas clases.

COYOTE- Frutos pequeños y grandes.

COTORRA- Plantas chicas y plantas grandes.

CUERVO- Y de todo esto los animales enseñamos el camino.

ABUELA- He molido las mazorcas amarillas, las mazorcas blancas.

ABUELO- Y ha hecho la abuela Ixmucané nueve mezclas.

ALOM- De este alimento se hará la fuerza y la carne del hombre.

CAHOLOM- Su musculatura y su vigor.

TEPEU- Acordemos la creación y la formación de los primeros padres.

GUCUMATZ- De maíz amarillo y de maíz blanco hacemos su carne.

(En efecto han procedido a modelar la masa del maíz que los Abuelos les van entregando).

TZACOL- De masa de maíz hacemos los brazos y las piernas del hombre.

BITOL- Únicamente masa de maíz ponemos en la carne de los primeros padres.

HURACAN- Así hemos creado los cuatro primeros hombres.

ESCENA III

(Quedan formados los cuatro primeros hombres a quienes les dan los últimos toques).

- ABUELO- Diremos los nombres de los primeros formados.
 ABUELA- El primero es Balam-Quitze, que quiere decir Brujo del Envoltorio o Tigre Risueño.
 ABUELO- El segundo es Balam Acab, que quiere decir Brujo o Tigre Nocturno.
 ABUELA- El tercero es Mahucutah, que quiere decir Guarda Botín.
 ABUELO- Y el cuarto es Iqui-Balam, que quiere decir Brujo o Tigre de Luna.
 ABUELA- Estos son los nombres de los primeros padres.
 ALOM- Fueron solamente construidos, solamente formados.
 CAHOLOM- No tuvieron padre, no tuvieron madre.
 HURACAN- Nosotros los llamamos simplemente los Varones.
 TZACOL- No nacieron de mujer. Fueron creados por el Constructor y el Reformador.
 BITOL- Por el Engendrador y el Progenitor.
 TEPEU- Sólo por un prodigio, por arte de encantamiento fueron creados y formados por el Creador y el Formador.
 GUCUMATZ- Por el Procreador y el Engendrador; por Tepeu y Gucumatz.
 ABUELO- Y tal como tienen apariencia de hombres, hombres son.
 ABUELA- Hablan y conversan; ven y oyen, caminan y toman las cosas.
 HURACAN- Son hombres buenos y perfectos.
 ALOM- Su figura es verdaderamente humana.
 CAHOLOM- Son dotados de inteligencia. Ven y al punto se extiende su vista.
 BALAM QUITZE- Alcanzamos a ver todo. Alcanzamos a conocer todo lo que hay en el mundo.
 BALAM ACAB- Al mirar vemos todo en derredor, lo que está en la bóveda celeste y en la superficie de la tierra.
 MAHUCUTAH- Vemos hasta las cosas ocultas.
 IQUI BALAM- Los vemos todas sin tener que movernos.
 BALAM QUITZE- Así vemos el mundo desde el lugar donde estamos.
 BALAM ACAB- Numerosas cosas conocemos.
 MAHUCUTAH- Nuestros conocimientos llegan muy lejos.
 IQUI BALAM- Más allá de los bosques, los mares, las montañas y los valles.
 ABUELO- A estos hombres se les puede querer, son admirables.
 ABUELA- Balam Quitzé, Balam Acab, Mahucutah e Iqui Balam.
 TZACOL- (maliciosamente) ¿Qué pensáis de vuestra existencia?
 BITOL- (id). ¿No veis, no oís?
 TZACOL- ¿No son buenos vuestro lenguaje y vuestra manera de andar?
 BITOL- ¡Mirad pues! Contemplad el mundo, ved las montañas y los valles. ¡Ved para instruiros!
 BALAM QUITZE- Hemos acabado de ver todo lo que hay en el mundo.
 BALAM ACAB- Os damos las gracias, Tzacol el Constructor y Bitol el Formador.
 MAHUCUTAH- En verdad os damos las gracias dos y tres veces.
 IQUI BALAM- Hemos sido creados, tenemos una boca y una cara.

BALAM QUITZE- Hablamos, oímos, pensamos y andamos. Sentimos perfectamente.
 BALAM ACAB- Conocemos lo que está cerca y lo que está lejos.
 MAHUCUTAH- Vemos lo grande y lo pequeño, en el cielo, en la tierra.
 IQUI BALAM- Gracias os damos por habernos construido, oh Creador y Formador.
 BALAM QUITZE- Gracias por habernos dado el ser, oh Abuela nuestra, oh Abuelo nuestro.
 BALAM ACAB- Acabaremos de conocerlo todo.
 MAHUCUTAH- Examinaremos los cuatro rincones.
 IQUI BALAM- Y los cuatro ángulos del cielo y de la tierra.
 TZACOL- (Receloso dice aparte a los demás dioses). Lo que escuchamos no nos parece bien.
 BITOL- No está bien lo que dicen nuestras criaturas, nuestras obras.
 ALON- Todo lo saben, lo grande y lo pequeño. Celebremos consejo nuevamente.
 CAHOLOM- ¿Qué haremos ahora con ellos? ¡Que su vista alcance solamente a lo que está cerca!
 TEPEU- Que sólo vean un poco de la superficie de la tierra.
 GUCUMATZ- No está bien cuanto dicen. ¿Acaso no son simples criaturas y hechuras nuestras?
 HURACAN- ¿Habrán de ser dioses ellos también?
 ABUELO- ¿No deben procrearse y multiplicarse cuando amanezca, cuando salga el sol?
 ABUELA- ¿Y si no se propagan?
 TZACOL- Solamente deshagamos un poco de lo que quisimos que fuesen, pues no está bien lo que vemos.
 BITOL- ¿Por ventura se han de igualar a nosotros sus autores, que podemos ver lo que está a gran distancia, que todo lo podemos Ver?
 ALOM- Según se ha dicho cambiaremos la naturaleza de nuestras obras, de nuestras criaturas.
 HURACAN- Les echaré un vaho en los ojos. (Lo hace como dice).
 CAHOLOM- Que se les opaquen como cuando sopla en la luna de un espejo.
 BALAM QUITZE- Se nublan nuestros ojos.
 BALAM ACAB- Se empañan, quedan opacos.
 MAHUCUTAH- Sólo vemos lo que está cerca.
 IQUI BALAM- Sólo esto vemos claro.

(Los hombres quedan turbados y caen dormidos).

GUCUMATZ- Y toda la ciencia de estos cuatro primeros hombres.
 ABUELO- Ya que han sido creados y formados los abuelos y padres de los hombres por los Espíritus del Cielo y de la Tierra, bueno será que existan también sus esposas.
 ABUELA- Que sean hechas sus mujeres.
 HURACAN- Serán hechas con todo cuidado mientras ellos duermen.

(Los dioses hacen algunas maniobras y aparecen las cuatro mujeres, mientras los hombres empiezan a despertar; quedan admirados y dicen:)

BALAM QUITZE- ¡Cuatro mujeres! Nacieron en nuestro sueño.

BALAM ACAB- ¡Son verdaderamente hermosas!
 MAHUCUTAH- El corazón se nos llena de alegría.
 IQUI BALAM- ¿Cuáles son sus nombres?
 ABUELA- Cahá-Paluna, agua de la cascada.
 ABUELO- Chomihá, agua hermosa y escogida.
 ABUELA- Tzununihá, agua de los colibríes.
 ABUELO- Caquixahá, agua de los guacamaya.
 ABUELA- Estos son sus nombres y verdaderamente son mujeres principales.
 ABUELO- Ellos engendrarán a los hombres de las naciones grandes y pequeñas.
 HURACAN- Serán sacerdotes y sacrificadores.
 TZACOL- Se multiplicarán allá en oriente.
 BITOL- Habrá hombres negros y hombres blancos.
 ALOM- Hombres de muchas lenguas que causarán admiración oírlos.
 CAHOLOM- Y que se acordarán de la Palabra del Creador y del Formador.
 TEPEU- De los Espíritus del Cielo y de los Espíritus de la Tierra.

(Los Hombres y las Mujeres entonan el siguiente Hímnico:)

¿Cuándo será el amanecer?
 ¿Cuándo la aurora?
 Levantemos nuestros ojos.
 Adoremos la palabra divina.
 Seamos piadosos, obedientes y temerosos.
 Levantemos la cara a los cielos.
 Para pedirle larga descendencia.
 Salve, Constructores y Formadores.
 Miradnos y escuchadnos.
 No nos dejéis, no nos desamparéis.
 Oh dioses que estáis en el cielo y en la tierra.
 Espíritus del Cielo, Espíritus de la Tierra.
 Dadnos nuestra descendencia, dadnos sucesión.
 Y ahora que salga el sol, que haya claridad.
 ¡Qué amanezca, que llegue la aurora!
 ¡Dadnos muchos buenos caminos, verdes senderos!
 ¡Que haya paz para los pueblos!
 ¡Que tengan mucha paz y sean felices!
 Dadnos vida perfecta y útil existencia.
 ¡Oh tú, Huracán, el de los tres espíritus!
 Relámpago, Eco del Relámpago, Esplendor del Relámpago!
 Gavilán mensajero de Huracán.
 Magos muy sabios.
 Tepeu el Dominador, Gucumatz, el Poderoso del Cielo.
 Alom el Creador, Caholom el Engendrador.
 Ixpiyacoc, Ixmucané, abuelos del sol y de la luz.
 Que amanezca, que el alba se haga.

NARRADOR- Así decían mientras veían e invocaban la salida del sol, la llegada de la aurora, y al mismo tiempo veían el lucero del alba, la gran estrella que anuncia al sol, que alumbra la bóveda celeste y la superficie de la tierra, e ilumina los pasos de los hombres creados y formados.

(tal como dice la relación, mientras los hombres y sus mujeres hacen la invocación, empieza a salir el sol "semejante a un hombre", al mismo tiempo se ve la estrella del crepúsculo (Venus-Quetzalcoatl) y la misma luna. Algunos de los personajes bailan, otros están arrodillados, quemando copal y haciendo reverencias. Los animales participan en la ceremonia. "El sol sube y se levanta como un hombre" en medio del regocijo y la veneración general).

FIN DE LA OBRA

E X P L I C A C I O N E S

Los maya-quichés que habitaron en la región correspondiente a Honduras, Guatemala, Chiapas y la Península Yucateca, desarrollaron una civilización sorprendente. Como muestras de su gran cultura tenemos las ruinas de ciudades como Copán y Quiriguá, Palenque y Bonampak, Uxmal y Chichen Itzá; las ruinas de sus templos y palacios; sus esculturas en piedra y estuco; su sistema de numeración y cómputo del tiempo, con dos calendarios perfectamente organizados; su escritura jeroglífica y otras muchas expresiones de verdadero genio. En literatura se conservan también magníficos testimonios, a pesar de que en su mayoría se ha perdido por haber sido simplemente oral, es decir transmitida por la palabra hablada, y porque los conquistadores y evangelizadores españoles procuraron destruirla. Excepcionalmente se salvaron algunas obras que fueron escritas -ya durante la dominación española- con caracteres europeos. Esas obras son en su generalidad, de anotaciones históricas, legendarias y religiosas. Así tenemos los libros llamados Chilam Balam, descubiertos en Yucatán; los Anales Cachiqueles y algunas otras crónicas; el libro del Popol-Vuh, y hasta alguna obra de teatro llamada Rabinal Achí.

El libro del Popol-Vuh, cuyo nombre significa Libro del Común o del Consejo, fue escrito en territorio quiché, en Guatemala. Empieza con el relato de la creación del mundo según su cosmogonía. En este capítulo es bastante parecido al Génesis de la Biblia hebrea, y tanto, que se ha llegado a decir que el Popol-Vuh es la Biblia de América. Por eso algunos autores sostienen que tiene evidente influencia del libro judío adoptado y adaptado por el cristianismo. Otros, en cambio, defienden la absoluta originalidad del manuscrito quiché fundado en las leyendas absolutamente autóctonas; y, finalmente, no faltan críticos que encuentren en ambos libros tradiciones comunes a muchos pueblos de la tierra, desarrolladas independientemente, pero con un mismo origen. De cualquier modo que sea, el Génesis del Popol-Vuh contiene ideas y creencias propias de los maya-quichés, muy interesante porque revelan su modo de sentir y concebir el universo.

Según ellos la tierra era un plano cuadrangular, lo mismo que los cielos superiores y los reinos subterráneos, una especie de infierno. En los cuatro ángulos moraban los dioses que hicieron la creación con el poder de su palabra, deliberando en consejo -tal como acostumbran hacerlo los jefes quichés-. Esos dioses generalmente se presentan por

parejas, aunque Huracán tiene tres manifestaciones porque es el Rayo, el Trueno y el Relámpago.

Los dioses Tepeu y Gucumatz se relacionan con la mitología de los toltecas. Gucumatz es lo mismo que Quetzalcoatl, el dios "serpiente con plumas de quetzal".

Cuatro creaciones sucesivas hicieron los dioses sacando al mundo del caos. En la primera crearon la tierra, las montañas, los ríos, los árboles y los animales. En la segunda forman al hombre de barro. En la tercera lo fabrican de madera y en la última de carne de maíz. Estas cuatro etapas coinciden con la Leyenda de los Soles conservada por los toltecas y nahoas, según la cual hubo cuatro épocas, en que el mundo fue sucesivamente creado y destruido por diluvios y cataclismos de los cuatro elementos: aire, fuego, agua y tierra.

Los dioses hacen a sus criaturas para tener alabanza, para ser "sustentados" por el hombre. En efecto, en la teología de nuestras culturas aborígenes, el hombre recibe la vida de los dioses, pero también debe dársela, por eso les hace sacrificios y rinde culto.

Como se ve, en la creación hay un orden ascendente de lo mineral a lo vegetal y animal -igual que la teoría evolucionista- y al último aparecen los animales de razón: los hombres; solo que, mientras la tradición hebrea se conforma con que el hombre haya sido hecho de barro -materia inorgánica y baja- los maya-quichés lo fraguan de la preciosa sustancia del maíz, la milagrosa planta de origen netamente americano. Y al decir que el hombre de estas tierras estaba hecho de su pulpa, decían una hermosa verdad porque el hombre en América ha vivido gracias a ella, y ella fue el sustento y la base de sus grandes culturas.

Lo que hoy presentamos es sin duda una verdadera obra maestra, y esto lo decimos sin inhibiciones de ninguna especie, porque no la hemos hecho nosotros, que apenas hemos pretendido rescatarla dándole una forma teatral, casi visible en el texto original, con todos los elementos y símbolos concebidos por la armoniosa espiritualidad de los maya-quichés.

EL TITIRITERO

Por Martha Yolanda RODRIGUEZ SALAS

Don Ramiro hace mucho está solo; Ana murió muchos años atrás. Su única compañía son los títeres que construyeron juntos y fueron como los hijos que soñaron tener.

La vida de don Ramiro siempre es la misma: Se levanta, se prepara solo su desayuno, arregla sus muñecos, come y a las cinco en punto empieza la función.

También en el espectáculo son los mismos cuentos, los mismos chistes y los mismos muñecos.

Hoy ha sido un mal día; muy poca gente vino a ver los títeres. Don Ramiro regresó pronto a casa, preparó la cena y se quedó dormido en su mecedora.

Todo está oscuro, los muñecos están colgados, como de costumbre, en su lugar. Todo parece igual, con su misma monotonía.

De pronto, don Ramiro abre los ojos y ve que los muñecos se están moviendo, como si cobraran vida, el terror invade todo su cuerpo. La bailarina camina hacia él, empieza a bailar; don Ramiro se queda inmóvil, maravillado al verla moviéndose como la mejor bailarina de ballet.

Ella voltea e interrumpe su baile, camina. . . y de un saltó sube hasta sus piernas, se sienta y comienza a hablar. Don Ramiro no puede responder por la sorpresa:

— ¿Cómo estás? Hoy nos fue mal ¿verdad? No fueron los niños, ¡qué lástima!

— Pero. . . ¿Cómo es que te mueves sola?

La muñeca sonríe, se baja de sus rodillas y sigue bailando. El payaso camina, cuando está muy cerca, empieza a dar marometas y ríe. . . ríe a carcajadas.

Todos los muñecos caminan, bailan, cantan, corren a su alrededor; don Ramiro no lo puede creer.

Ahora viene caminando el malvado; el muñeco malo y don Ramiro olvida que tan sólo es un muñeco y se le hiela la sangre de miedo. Al tenerlo enfrente



trata de hablarle, pero el muñeco malo le interrumpe diciendo:

— ¿Qué te pasa? ¿Estás espantado de lo que tú mismo creaste? No te sorprendas, nosotros somos tu obra; los muñecos buenos, los bufones, los animalitos y yo somos tu obra. Sí, yo; el malo, el terrible, soy también tu obra, así como la bailarina la hiciste con su tonta cara linda, llena de bondad e inocencia; a ese bobo payaso que tiene el corazón tan blando que por todo llora; todos esos titerillos que has inventado son

tú mismo, tus sentimientos están ahí. Sí, y yo soy en conjunto todos tus malos sentimientos, tus bajezas, tus crueldades; todas las cosas malas que tú no te atreves a hacer las hago yo, el mejor de tus muñecos, tu obra maestra. ¿No te has fijado que en toda función en la que salgo es un éxito?, es que el mal siempre está presente en el mundo. Los buenos no podrían vivir sin nosotros los malos; ¿qué sería de ellos sin nosotros? La grandeza está en el mal, todo en lo que hay maldad triunfa...

— ¿Te imaginas tus funciones sin mí? Todo sería un fracaso, necesitas de mí para sacar todo lo malo que tienes por dentro; tus bajezas las cargo yo, tus malos sentimientos están en mí; estos ojos malvados que me hiciste, tienen la mirada diabólica que tú escondes ante los demás. Sí, no te espantes, yo soy tú mismo.

Don Ramiro palidecía cada vez más, no podía articular palabra y lo peor es que pensaba que lo dicho por el muñeco era verdad.

El muñeco reía con una risa maligna que estremecía a don Ramiro de temor. Hubo un gran silencio... de pronto y ante la sorpresa del titiritero, el muñeco rompió a llorar. Con gran dificultad don Ramiro dijo:

— ¿Qué te pasa? ¿Por qué lloras?

— ¿Por qué me has hecho así? Te hubiera sido tan fácil hacerme como a cualquiera de éstos — y miraba a los demás muñecos —, te hubiera sido tan fácil darme una mirada buena, llena de amor, un corazón blando como el del payaso, aunque llora por cualquier cosa, tú no sabes cómo queman estas lágrimas que lloro, no producen tranquilidad en el alma, al contrario, hacen que el corazón se llene de más resentimiento.

— ¿Tú crees que es muy fácil ser malo? ¿Crees que no duele estar tan solo? No pueden confiar en nadie; si ustedes que son buenos no pueden conseguir amigos sinceros, nosotros menos; nunca podemos confiar a nadie nuestras maldades, cualquiera se atrevería a contarlas y estaríamos acabados. Para nosotros los malos es más importante que para ustedes ser poderosos, nunca estamos satisfechos con lo que tenemos, deseamos más y más poder porque sólo así estamos un poco tranquilos. Además, no podemos tener a nuestro alrededor gente buena porque no nos dejan en paz sus ojos; esos ojos que tienen los buenos son tan desagradables, pues aunque no digan nada, siempre están en desacuerdo con nosotros. Por eso es que siempre tratamos de acabarlos, porque su cara feliz nos lastima, sus ojos buenos nos

molestan, sus triunfos nos hieren. Quisiéramos terminar con todos ellos; pero pensamos que si sólo hubiéramos malos en el mundo, la lucha sería peor, nosotros no nos detenemos ante nada. Pero es tan triste esta soledad, que ni el poder me deja sonreír...

— ¡Qué fácil te hubiera sido hacerme bueno, con esa sonrisita tonta que les mantiene el alma tranquila, qué fácil te hubiera sido!...

Todo comenzó a ser igual que siempre, los muñecos están todos en su sitio, todo está en paz, sólo don Ramiro permanecía estupefacto en su mecedora. Pensó que todo fue un sueño y se fue a dormir.

Al otro día recordó su sueño e inconscientemente caminó hacia los muñecos: — Todo fue un sueño, no ha pasado nada.



Pero al cargar entre sus manos al muñeco malo, descubrió una lágrima en su carita de madera; todo su cuerpo se estremeció; tomó al muñeco, lo llevó hacia el taller donde los fabricó y comenzó a pintarle una cara alegre, de muñeco bueno, le cambió sus vestiduras negras por un traje de alegres colores; le dio un beso y le pidió perdón.

— Tenías razón, era muy fácil.

Lo llevó otra vez a su lugar colocándolo con mucho cuidado y al dar la espalda a los muñecos, oyó una vozecita que le decía:

— ¡Gracias!



EL NIÑO Y EL ICBM MX

Por Martha Yolanda RODRIGUEZ SALAS

Segismundo camina solo, hace tanto que no juega que, al tropezar con un bote de refresco, evocó lo divertida que es una pelota, pateó la lata y prosiguió su senda, sin saber a dónde dirigirse. A fin de cuentas es igual, él ya no confía en el futuro y el paisaje se lo confirma: no existe ni el recuerdo de un vegetal en varios kilómetros, sólo se oye ese absurdo ruido que producen las balas. Al principio sentía aprensión y se introducía debajo del lecho, trémulo de pánico, poco a poco, avezado, se fue transformando su rostro infantil en esa mirada de desaliento que nunca se ha podido desvanecer.

Día tras día fueron pereciendo sus amigos, sus hermanos, sus familiares tan queridos como el abuelo; ahora sólo tiene a Agueda —su hermana menor—, por lo que hurta dulces a los soldados y también conserva a sus padres, que tanto ama.

Todos los días camina burlando la vigilancia, hasta llegar a los tanques y algunas veces hasta donde están obuses autopropulsados; cuando lo relató a su padre, éste creyó que era su imaginación, qué lejos estaba de pensar que era verdad. Hoy, en la caminata acostumbrada, llegó hasta un lugar que no había visto, rodeados por una malla metálica y un letrero que dice: PROHIBIDO EL PASO, pero todos sabemos que un cartel no puede impedir el paso a un niño y Segismundo no es la excepción. Abrió la puertecita y luego otra más grande, penetró a un gran cuarto donde estaba algo como una bala enorme, sostenida por una base en la cual había una inscripción: ICBM MX.

El pequeño quedó pasmado; se preguntó qué sería.

¡Qué enorme eres, ¿serás una nave?

— ¡Qué tontería —inquirió el ICBM MX—

— ¿Quién eres? ¿Qué eres?

—Pero qué ignorancia, ¡jamás me habían ofendido tanto! ¿No sabes quién soy? ¡Soy su Majestad el Misil!

—¿Y qué es un misil?

—Pero esto es el colmo. ¿No sabes que los misiles somos los salvadores del Universo? Somos los héroes, los ganadores, los que están de parte de los que tienen la razón.

—¿De qué hablas?

—De la guerra, yo soy Su Majestad el ICBM MX, soy la salvación de los pueblos. Cuando llego, los enemigos tiemblan y se rinden, si prosiguen con su obstinación al oprimir éste, mi botón rojo, todo se concilia.

—Entonces, ¿vienes a salvarnos?

—¿Quién eres tú?

—Soy Segismundo, nací aquí; cuando todo era verde y la gente era feliz.

—¿Eres de esta tierra? Lo siento, no somos aliados, vengo a que se rindan, es lo mejor; tienen que reconocer que nosotros poseemos la verdad.

—No lo sé, nosotros no inventamos esta lucha, papá dice que hay gente que sabe por qué se originó esta pelea, pero somos pobres y sin estudios, no sabemos nada de lo que dices.

—No importa, Segismundo, convéncelos para que se rindan.

—No puedo, mi gente solamente pelea por sus muertos, nadie sabe cómo empezó todo; sólo sé que tú no nos defenderás. ¡Es mentira que eres la salvación de los pueblos! ¡Al mío lo destruirás! ¡Tú eres amigo de los que mataron a mis hermanos y al abuelo, también de los que mataron al hijo de Felipa, lo dejaron tan mal que ni ella lo reconocía, a Juan lo dejaron cojo y ciego, a Lupe le destrozaron la cara; era tan bonita!...

—No es verdad, yo no hago daño, mi deber es hacer justicia. Los míos tienen la razón, piensan en lo mejor para todos.

—¿Crees que es justo mutilar a la gente? ¿Lo mejor para todos? ¡Para los poderosos! ¡No para los pobres y los débiles! Me voy, necesito llegar con mis padres y con Agueda, antes de que termines con todo, quiero morir cerca de ellos.

—No, Segismundo, yo jamás te haría daño, somos amigos, yo no hago mal a nadie. ¡Regresa! ¡No te alejes!

Segismundo corría para llegar a su casa, de pronto se oyeron pasos en la habitación, una mano oprimió el botón rojo... pero nada pasó, el sistema del ICBM MX no funcionó, pues estaba ahogado por el llanto.